

Yo participo
tu participas
él y ella participan
nosotros participamos
vosotros participáis
ellos participan...

EL MODELO BARCELONA DE ESPACIO PÚBLICO Y DISEÑO URBANO:

La Participación Ciudadana en
La Producción del Espacio Público Urbano

Autor: Samuel Esteban Padilla Llano
Tutor: Antoni de Padua Remesar Betlloch

The City is the People



El Modelo Barcelona de Espacio Público y Diseño Urbano
La Participación Ciudadana en la Producción del
Espacio Público Urbano

Autor: Samuel Esteban Padilla Llano
Tutor: Antoni de Padua Remesar Betloch



UNIVERSITAT DE BARCELONA



Facultat de Belles Arts

EL MODELO BARCELONA DE ESPACIO PÚBLICO Y DISEÑO URBANO:
La Participación Ciudadana en la Producción del Espacio Público urbano

Autor:

Samuel Esteban Padilla Llano

Trabajo final para la obtención del grado de Master en Diseño Urbano: Arte, Ciudad, Sociedad

Tutor:

Antoni de Padua Remesar Betlloch

Tribunal de Evaluación:

Presidente: Dr. Pedro Brandão. IST. Lisboa

Vocal Dra. Joana Cunha Leal. IHA-UNL. Lisboa

Secretario: Dr. João Pedro Costa. UTL. Lisboa

Junio 15 de 2011



BECA del programa de Formación al Personal Investigador (FPI) del Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España. Resolución del 28 de Julio de 2010.

Agradecimientos

Dr. Antoni Remesar, profesor tutor de la presente investigación, por su interés manifestado en la elaboración de la investigación, por permitirme vincularme al Grup de Recerca CrPolis del cual es director en la de la Universitat de Barcelona

A los miembros del Grup de Recerca de la Universitat de Barcelona CrPolis, por permitirme vincularme a la dinámica de trabajo e investigación del grupo, y por sus aportes e interés en el desarrollo y culminación de esta investigación.

A mi familia, pilar importante de mi vida, por su cariño, motivación, apoyo y confianza en la consecución de mis metas

RESUMEN

El Modelo Barcelona de espacio público y diseño urbano: La Participación Ciudadana en la Producción del Espacio Público Urbano De Barcelona.

El surgimiento de los movimientos sociales urbanos durante la época de dictadura en España, estableció una dimensión de lucha entre la forma de gobierno y el desarrollo de la vida de los ciudadanos; sin embargo, la capacidad de la ciudadanía para incidir en temas de la ciudad se limitaba a la opresión del régimen. La llegada de la democracia ha sido en sí misma una reivindicación de los movimientos sociales urbanos para el país; en Barcelona particularmente, la democracia dejaría al descubierto una fuerza de lucha ciudadana que otrora accionaba desde la clandestinidad y que ahora estaba dispuesta a hacerse escuchar y sobre todo a incidir en la construcción democrática de las políticas que debían regir el desarrollo de la ciudad.

La participación ciudadana como objetivo de reivindicación exigida por los movimientos, se interpreta en la actualidad a través de los instrumentos de gestión establecidos por la administración, como un mecanismo de vinculación de la ciudadanía en la definición e implementación de las políticas públicas, así como en su proceso deliberativo, especialmente en el ámbito urbano: mecanismos de diálogo, debate y recogida de propuestas, en la devolución de sus resultados. Sin embargo, no todos los procesos llevados bajo este marco normativo son participativos, ya que a menudo en la ciudad, se confunde precisamente la participación, con procesos de consulta, consenso o información. Pese a esto, hay que decir que actualmente en Barcelona existen algunas experiencias que vinculan a la población en procesos participativos, y en determinados casos la población ha podido incidir desde la gestión, el diseño y la elaboración de programas y propuestas que se incluyen en las agendas de trabajo del ayuntamiento.

Trabajar de la mano con la ciudadanía, garantiza siempre tener una conciencia de las necesidades generales y específicas a tener en cuenta en los proyectos; así mismo, para la ciudadanía el trabajar con los demás actores en los procesos de participación, le permite localizarse en el papel que le corresponde en la toma de decisiones. Además, fortalece temas como la cohesión social, aspectos ligados al fortalecimiento de la identidad y la apropiación de los espacios urbanos. Esta investigación intenta llevarnos desde la poética del concepto de participación ciudadana y su implicación real en la construcción del espacio urbano, pasando por el estudio de cómo la población ha estado vinculada en ésta construcción desde que los movimientos ciudadanos hicieron su aparición activa en temas que competen al desarrollo de la ciudad misma, hasta llegar al establecimiento de una dimensión en la que posiblemente la ciudad sea pensada y diseñada desde y para sus ciudadanos.

PALABRAS CLAVES: *Modelo Barcelona, Diseño urbano, Espacio público, participación, ciudadanía, movimientos vecinales.*

ABSTRACT

The Barcelona Model of public spaces and urban design: The Citizens Participation on the Production of Urban Public Spaces of Barcelona

The appearance of the social urban movements during the dictatorship period in Spain settled a fight between the behavior of the government and the growth of quality of life of its citizens. Though, the capacity of citizens to impact in subjects related to the city was very limited with the oppressing government. The arrival of democracy by itself has been a vindication of the social movements in the country; in Barcelona specifically, democracy uncovered the power of citizens to fight who in other times acted quietly and now were able to “speak up” and act in the democratic construction of the politics involved in the organization of urban growth.

Citizens participation as an objective of demand, asked by the movements themselves, is currently represented through administration tools established by the government as a way to connect the citizens with the definition and implementation of public politics, as well as the decision making processes, especially in the urban area: mechanisms of dialog, debates and collecting of proposals, and also in the return of its results. However, not all of the processes worked under this normative frame are necessarily participative, since often the concept of participation is confused with consulting or informative processes in the city. But it is undeniable that nowadays in Barcelona there are a significant number of experiences that connect the population in participative processes, and in many cases, citizens were able to influence in the administration, design and creation of programs and proposals included in the agendas of the city hall.

To work side by side with citizens reinforces the conscience of the general and specific necessities that are relevant to the projects; the same happens the other way around, for citizens to work with the other actors in the participation processes, allows them to have a voice in the projects decisions. Additionally, it empowers social cohesion, creation of identity and the appropriation of urban spaces. This study tries to approach all the way from the poetics of the concept of citizens participation and its real implication in the construction of urban spaces, through the study of how people have been involved in this construction since the citizens movements appeared actively in subjects as the growth of the city itself, until the establishment of a dimension in which the city can be created and designed by and for its citizens.

KEY WORDS: *Barcelona Model, urban design, public space, participation, citizens neighbourhood movement*

RESUMO

O Modelo Barcelona de espaço público e desenho urbano: A Participação Cidadã Produção do Espaço Público Urbano de Barcelona.

O surgimento dos movimentos sociais urbanos durante a época da ditadura em Espanha estabeleceu uma dimensão de luta entre a forma de governo e o desenvolvimento da vida dos cidadãos; apesar disso, a capacidade da cidadania de incidir em assuntos relacionados à cidade se limitava com a opressão do regime. A chegada da democracia foi uma reivindicação dos movimentos sociais para o país; em Barcelona, particularmente, a democracia le vou à tona uma força de luta cidadã que em outras épocas acionava a partir da clandestinidade e que decidiu “falar mais alto” e, sobretudo, incidir na construção democrática das políticas que deveriam organizar o desenvolvimento da cidade.

A participação cidadã como objetivo de reivindicação, exigida pe los movimentos, é interpretada atualmente através dos instrumentos de gestão estabelecidos pe la administração como um mecanismo de vincular a cidadania à definição e à implementação de políticas públicas, assim como em seu processo deliberativo, especialmente no âmbito urbano: um mecanismo de diálogo, debate e recolhida de propostas, e também na devolução e avaliação de seus resultados. A pesar disso, nem todos os processos surgidos sob este marco normativo podem ser considerados participativos já que, frequentemente na cidade se confundem os processos de participação com processos de consulta, consenso ou informação. Mesmo assim, nota-se que, atualmente em Barcelona existem algumas experiências que vinculam a populace em processos participativos, e em determinados casos, tal populace pôde incidir na gestão, no desenho e na elaboração de programas e propostas que estão incluídas nas agendas de trabalho da prefeitura.

Trabalhar de braços dados à cidadania garante-te sempre uma consciência das necessidades gerais e específicas que devem ser priorizadas nos projetos; o mesmo acontece no sentido oposto, para a cidadania, trabalhar com os demais atores nos processos de participação permite localizar-se no papel que a corresponden a hora de tomar as decisões. Além do mais, fortalece assuntos como a coesão social, aspectos ligados ao fortalecimento da identidade e a apropriação dos espaços urbanos. Este trabalho tenta levar-nos desde a poética do conceito de participação cidadã e sua implicação real na construção do espaço urbano, através do estudo de como a população vem estada vinculada em nesta construção desde que os movimentos com eçaram sua aparição ativa em assuntos relacionados ao desenvolvimento da cidade, até o estabelecimento de uma dimensão em que a cidade pode ser criado e desenhado por e para seus cidadãos.

PALAVRAS-CHAVE: *modelo Barcelona, design urbano, espaço público, participação, cidadania, movimentos de bairro.*

RESUM

El model Barcelona d'Espai Públic i Disseny Urbà: La Participació Ciutadana en la Producció de l'Espai Públic Urbà de Barcelona

El sorgiment dels moviments socials urbans durant l'època de dictadura a Espanya, va establir una dimensió de lluita entre la forma de govern i el desenvolupament de la vida dels ciutadans, però, la capacitat de la ciutadania per incidir en temes de la ciutat es limitava a l'opressió del règim. L'arribada de la democràcia ha estat en si mateixa una reivindicació dels moviments socials urbans per al país, a Barcelona particularment, la democràcia deixaria al descobert una força de lluita ciutadana que en altre temps accionava des de la clandestinitat i que ara estava disposada a fer-se escoltar i sobretot a incidir en la construcció democràtica de les polítiques que havien de regir el desenvolupament de la ciutat.

La participació ciutadana com a objectiu de reivindicació exigida pels moviments, s'interpreta en l'actualitat a través dels instruments de gestió establerts per l'administració, com un mecanisme de vinculació de la ciutadania en la definició i implementació de les polítiques públiques, així com en el seu procés deliberatiu, especialment en l'àmbit urbà: mecanismes de diàleg, debat i recollida de propostes, en la devolució dels seus resultats. No obstant això, no tots els processos duts sota aquest marc normatiu són participatius, ja que sovint a la ciutat, es confon precisament la participació, amb processos de consulta, consens o informació. Malgrat això, cal dir que actualment a Barcelona hi ha algunes experiències que vinculen a la població en processos participatius, i en determinats casos la població ha pogut incidir des de la gestió, el disseny i l'elaboració de programes i propostes que s'inclouen en les agendes de treball de l'ajuntament.

Treballar de la mà amb la ciutadania, garanteix sempre tenir una consciència de les necessitats generals i específiques que cal tenir en compte en els projectes, així com, per a la ciutadania el treballar amb els altres actors en els processos de participació, li permet localitzar-se en el paper que li correspon en la presa de decisions. A més, enforteix temes com la cohesió social, aspectes lligats a l'enfortiment de la identitat i l'apropiació dels espais urbans. Aquesta investigació intenta portar des de la poètica del concepte de participació ciutadana i la seva implicació real en la construcció de l'espai urbà, passant per l'estudi de com la població ha estat vinculada a aquesta construcció des que els moviments ciutadans van fer la seva aparició activa en temes que són competència al desenvolupament de la ciutat mateixa, fins a arribar a l'establiment d'una dimensió en la que possiblement la ciutat sigui pensada i dissenyada des de i per als seus ciutadans.

PARAULES CLAU: *Model Barcelona, Disseny urbà, Espai públic, participació, ciutadania, moviments veïnals.*

INDICE

Introducción	15
Objetivos	17
Metodología	17
1. CAPITULO I	19
Modelo Barcelona: Ciudad y Ciudadanía	
1.1. Contexto Histórico	21
1.1.1. De la guerra civil a la llegada de la democracia	22
1.1.1. La democracia y el proyecto de transformación urbana	29
1.2. Ciudad y Ciudadanía	41
1.2.1. Los movimientos vecinales y la gestión del espacio urbano	41
1.2.2. La Barcelona de los barrios	48
2. CAPITULO II	55
Participación, Espacio Público y Ciudadanía	
2.1. Participación Ciudadana en la producción del espacio público urbano	57
2.1.1. el concepto de producción	57
2.1.2. <i>el qué...</i>	57
2.1.3. <i>el donde...</i>	59
2.1.4. <i>el cómo...</i>	64
2.1.5. <i>Los instrumentos de gestión</i>	66
2.1.6. <i>el quien...</i>	68
2.1.7. Diseño participativo como herramienta metodológica	74
2.2. Ejemplos Internacionales	77
2.3. Caso de estudio local: Proceso de participación ciudadana en el barrio Baró de Viver – Barcelona	83
2.3.1. Aproximación Histórica	83
2.3.2. Proceso de Participación Ciudadana	86
2.3.2.1. Métodos, Técnicas, Escenarios de Trabajo y Resultados	90
2.4. Análisis General	107
2.4.1. <i>de la autogestión y el desarrollo...</i>	108
2.4.2. <i>de la comunidad y el tejido social...</i>	109

2.4.3. <i>de la participación y del diseño participativo...</i>	111
2.4.4. <i>de la apropiación y la identidad ...</i>	112
2.4.5. <i>de los imaginarios, la memoria y el patrimonio...</i>	112
2.4.6. <i>del espacio público y el arte público...</i>	113
2.4.7. <i>de los resultados ...</i>	114
3. CONCLUSIONES	119
4. Bibliografía	131
5. Índice Grafico	135
6. Índice Analítico	141
7. ANEXOS	143

INTRODUCCIÓN

La ciudad de Barcelona constituye un referente a nivel mundial, por su organización espacial, por su estructura urbana y por el tipo de intervenciones de diversa índole que se han realizado a lo largo de la historia. Parte de ésta historia tiene que ver con la imagen actual de la ciudad, reflejo de los procesos de transformación urbana y las estrategias que se han venido realizando en las últimas décadas. Dichas intervenciones, se enmarcan en las políticas e instrumentos de gestión y actuación urbana con fundamentos teóricos y conceptuales, en función del desarrollo integral de la ciudad. Por su parte, la ciudadanía ha sido determinante en la consolidación de las políticas de trabajo que se emplean actualmente, sobre todo la ciudadanía ha sido un cuerpo de lucha en pro del mejoramiento de la calidad de vida de la ciudad y los ciudadanos. No obstante a esto, es probable que estas actuaciones en el espacio urbano no se hayan servido de la ciudadanía a través de procesos participativos, pero sí podrían haber comportado reivindicaciones ciudadanas.

El panorama mundial nos muestra, que cada día se hace más necesaria la vinculación de la ciudadanía en cualquier proceso que tenga como escenario la ciudad, tanto en la concepción, como en el desarrollo y ejecución de programas y proyectos encaminados a mejorar el tejido y la imagen urbana de la ciudad. Es importante para en este trabajo entender la importancia de la participación ciudadana en el diseño urbano y en especial a lo que refiere a la producción del espacio público; así mismo, entender de qué manera la participación ciudadana puede determinar el éxito en el diseño urbano y que tipo de procesos participativos se han venido implementando en la construcción de la ciudad. Particularmente, se pretende estudiar cómo ha sido la vinculación de la ciudadanía en el desarrollo de la Barcelona que se conoce actualmente y entender como las políticas y estrategias de intervención y transformación del territorio urbano han vinculado la ciudadanía en el trabajo sobre la ciudad, específicamente en la producción del espacio público.

Esta investigación está encaminada a estudiar y verificar la importancia de la participación ciudadana en el diseño urbano. Para ello, se hace una revisión del estado del arte en conceptos de participación ciudadana asociados al diseño urbano en Barcelona, analizando cómo está incorporada la participación en las políticas y estrategias de intervención y transformación del territorio, específicamente en la producción del espacio público. Así mismo, se estudian cuáles han sido los alcances y logros metodológicos implementados en estos procesos y de qué manera la efectividad de los resultados depende esencialmente del contexto en el que se aplica y del sector de la población que interviene. Principalmente, se abordará el papel de los movimientos vecinales y cuáles han sido los alcances desde las luchas reivindicativas ejercidas por la población, cuál es el panorama en el que se podría encajar una dinámica participación ciudadana en Barcelona, así mismo cuales son los avances al respecto de la participación y cuál ha sido su importancia en la construcción urbana de la ciudad. Además se intenta establecer cuál ha sido el papel de la ciudadanía y su incidencia en las políticas de gestión y como esta larga lucha entre la administración y la ciudadanía han confluído en una Barcelona que se considera modélica.

OBJETIVOS

Analizar cuál ha sido el papel de la ciudadanía en las problemáticas en torno al espacio urbano, directamente en la evolución y desarrollo urbano de Barcelona, en especial, cuál ha sido su papel en la definición de las políticas y estrategias de intervención y transformación del territorio urbano en Barcelona, en lo que refiere a la producción del espacio público.

Especialmente, interesa *Estudiar* las experiencias de participación ciudadana en áreas que históricamente se han encontrado desligadas y marginadas territorialmente y socialmente a la estructura y dinámicas generales de la ciudad. Así mismo, cuáles han sido las metodologías aplicadas en estas experiencias y cuáles son las nuevas herramientas que se incorporan para llevar a cabo procesos participativos en la producción de espacio público y de qué manera estos podrían constituir modelos ejemplificables para el diseño urbano en otras ciudades.

Entender de qué manera la participación ciudadana determina el éxito en el diseño urbano, desde la gestación de los proyectos, pasando por la construcción, hasta llegar a temas de apropiación de los mismos y por ende la estructuración y generación de valores de identidad y simbolismo de los espacios públicos en la ciudad.

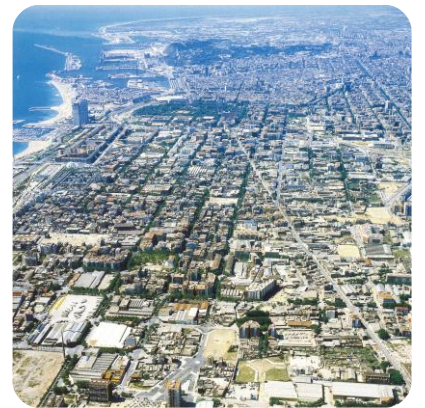
METODOLOGÍA

La siguiente investigación, se ha organizado en dos partes. La primera parte tiene que ver con la revisión del modelo de ciudad y el proceso urbano de transformación que ha vivido Barcelona desde los distintos periodos políticos que ha vivido la ciudad. Todo desde la perspectiva de los movimientos ciudadanos y su papel en la evolución, crecimiento y transformación urbana de la ciudad y las políticas de trabajo en la misma. Para lo cual ha sido necesaria la revisión de las fuentes primarias y secundarias, que permitan establecer una dimensión histórica del tema y el análisis de los procesos en los que la ciudadanía ha sido determinante de algún modo en temas urbanos.

En la segunda parte, se hace una revisión del estado del arte en conceptos de participación ciudadana asociados al diseño urbano en Barcelona, analizando cómo está incorporada la participación en las políticas y estrategias de intervención y transformación del territorio, específicamente en la producción del espacio público, a nivel general, y para el caso local, como caso de estudio el proceso de participación ciudadana llevado en el barrio Baró de Viver, al cual he estado vinculado desde el inicio de esta investigación y he analizado paralelamente al desarrollo de los demás ítems.

El esquema de elaboración y estructuración de la investigación es el siguiente:

ETAPAS	FASE 1	FASE 2	FASE 3
1. Recolección de información	a) Antecedentes: Lecturas de Textos, Artículos, tesis y monografías	b) Definición de Bibliografía General	c) Entrega: Formulación de tema de investigación
2. Definición de tema de investigación	a) Lecturas de Textos y Revisión Bibliográfica: artículos académicos y de prensa, tesis, publicaciones del Ayuntamiento, etc.	b) el papel de la ciudadanía en las problemáticas en torno al espacio urbano, directamente en la evolución y desarrollo urbano de Barcelona	
3. Desarrollo tema	a) Lecturas de Textos y Revisión Bibliográfica: artículos académicos, tesis, monografías publicaciones del Ayuntamiento, etc.	b) estado del arte en conceptos de participación ciudadana asociados al diseño urbano	c) Estructuración del trabajo por ámbitos y por apartados
<p>4. Caso de estudio: Proceso de participación ciudadana en el barrio Baró de Viver: Se ha realizado de manera lineal encada una de las fases de la investigación. En un principio en el acompañamiento al proceso participativo y en el apoyo técnico-profesional en la formalización de los resultados del proceso participativo con la comunidad del barrio. Posteriormente la elaboración del análisis del proceso y un estudio del territorio desde la perspectiva histórica y la evolución urbana, así como de la estructura y características del espacio urbano en el barrio.</p>			
5. Elaboración	a) Desarrollo de la investigación	b) Montaje y Maquetación	c) Entrega: Presentación Final



CAPITULO

Modelo Barcelona: Ciudad y Ciudadanía

01

1.1. CONTEXTO HISTÓRICO

1.1.1. De la guerra civil a la llegada de la democracia

1.1.2. La democracia y el proyecto de transformación urbana

1.2. CIUDAD Y CIUDADANÍA

1.2.1. Los movimientos vecinales y la gestión del espacio urbano

1.2.2. La Barcelona de los barrios

1.2.2.1. La ley de Barrios

1.1. CONTEXTO HISTÓRICO

La ciudad de Barcelona tal y como se conoce hoy, es el resultado de distintos procesos de renovación y crecimiento urbano desde la iniciativa pública y privada, con la puesta en escena de políticas de actuación e instrumentos de gestión territorial, sustentadas en teorías concebidas y desarrolladas por distintos autores a lo largo de la historia, ubicando la ciudad como un referente internacional a partir de conceptos que reúnen intereses físicos, sociales, culturales y ambientales, fundamentados principalmente en una homogenización de la estructura e imagen de la ciudad y el acceso equilibrado del espacio urbano: un ejemplo de actuación sobre el territorio, con transformaciones urbanas de gran envergadura, resultado de diversos momentos y movimientos políticos-sociales, en algunos casos de carácter reivindicativos, en otros de emergencia física y social o de renovación y promoción de la ciudad.

La ciudadanía ha jugado un papel importante en la estructura e imagen de la ciudad, su implicación ha sido marcada por varios factores tales como los distintos momentos políticos que ha presenciado la ciudad, la apertura internacional, los periodos de crisis económica, los acontecimientos deportivos, sociales y culturales, los planes y estrategias generales transformación y renovación urbana, el relogo de la población en la toma de decisiones, al igual que la posible discontinuidad y la variación de los objetivos de las luchas de oposición en las reivindicaciones sociales. Todo esto teniendo en cuenta que la presencia o no de la población, la dimensión y el carácter de las actuaciones urbanas de pequeño y gran formato realizadas, han dado como resultado una ciudad que hoy en más de un ámbito, se consolida modélica.

La vinculación de la población a la gestión y el diseño de esta transformación, ha sufrido diversos contrastes en los diferentes momentos que marcan la historia de Barcelona, por tanto, es importante entender el origen de esta vinculación de la ciudadana y de qué manera el diseño de la ciudad y las transformaciones urbanas, representan los ideales e imaginarios de la ciudadanía. Se hará un recorrido desde el periodo de dictadura de Francisco Franco, cuando las luchas vecinales hacían su aparición activa y los ciudadanos empezaban a exigir voz y voto en la gestión y construcción de la ciudad, en la subsanación de deficiencias en el espacio urbano, en el acceso a viviendas, redes de servicios e infraestructuras de carácter colectivo. Este es considerado como un periodo de opresión social: los ciudadanos aun no experimentaban una fuerte actividad participativa en la toma de decisiones; no obstante a esto, al margen del régimen ya se establecía un movimiento vecinal que explotaría mayormente años más tarde, con la caída del régimen, la transición política y la llegada de la democracia a la ciudad, a través de las luchas reivindicativas, ejercidas principalmente por las clases obreras. En este capítulo se intenta seguir una línea temporal desde la posguerra, sin embargo, no es una secuencia histórica lineal, en ocasiones se regresa a momentos anteriores o se adelanta un poco, para dar claridad a algunos acontecimientos o aspectos que sean relevantes para entender cómo ha llegado a ser Barcelona como la entendemos hoy y cuál ha sido el papel que ha jugado la ciudadanía.

1.1.1. De la Guerra Civil a la Llegada de la Democracia

La revolución social (guerra civil) presenciada en España entre 1936 y 1939, desatada principalmente por una oposición social y política reivindicativa, tuvo lugar en todo el territorio nacional, pero especialmente en la ciudad de Barcelona. Esto, dejaría como resultado una ciudad físicamente devastada y socialmente desestructurada, ligada a la llegada de un gobierno dictatorial que marcaría el desarrollo de la ciudad, y del país en general, que duraría casi cuarenta años.

Hacia 1939, fecha en que acaba la guerra civil, se registran muy pocas intervenciones urbanas en la ciudad y las que se realizaban, tenían que ver en su mayoría con reparaciones, luego de los bombardeos a los que se vio sometida la ciudad durante la guerra. Fue un periodo duro, marcado por el conflicto, que aunque si bien, la guerra había cesado, la gobernanza de la ciudad se destacaba por las represalias a los antiguos opositores y por la imposición de las políticas de un gobierno nacionalista. Pese a esto, a partir de aquí, en el ámbito urbano, la estructura y dimensión de la ciudad empezaría a incorporarse en las mesas dirigentes y en los debates políticos, para posteriormente y muy lentamente transformarse tanto conceptualmente como físicamente, en un proceso de reparación total que tendría mayor luz al caer el régimen.

En esta dinámica lenta de transformación llegaría una oportunidad para realizar una actuación significativa en la ciudad, y se abriría nuevamente el panorama de eventos en la ciudad, como estrategias de transformación urbana. En esta medida, un evento que representaría un supuesto de preocupación por restablecer una imagen de la ciudad, sería Congreso Eucarístico realizado en 1952, en pleno periodo de consolidación del régimen franquista. Para este evento, se requería generar una serie de espacios emblemáticos, en los que tendrían lugar la realización de las distintas conferencias y actos protocolarios, de la misma manera que se renovaron y construyeron algunas vías de ámbito local y regional: se hizo evidente la necesidad de cambiar la imagen de algunas áreas deprimidas, especialmente las que constituían zonas residenciales de carácter marginal, otras que si bien habían sido intervenciones programadas con la iniciativa del estado, para aquel momento no reforzaban la estructura e imagen de la Barcelona que se pretendía mostrar para aquel magno evento.

Un fenómeno de crecimiento urbano ya tenía indicios previos en el territorio: los núcleos de vivienda en áreas de periferia, se encontraban desligados de las redes de servicios básicos, viales y de infraestructuras que les permitieran de alguna manera leerse y entenderse como parte integral del resto de Barcelona y sus áreas de influencia. Algunos de estos núcleos periféricos surgieron en la necesidad de reubicar a poblaciones que se encontraban instaladas de manera ilegal en áreas de importancia y proyección urbana para la ciudad y que serían utilizadas para la construcción de dichos espacios, como era el caso de las viviendas alojadas en Monjuïc. Esta desarticulación urbana, suponía también la de la ciudadanía al conjunto de la ciudad; es así pues, que las demandas hechas en aquellos momentos por parte de la población estarían siempre encaminadas en este sentido: el de subsanar este desequilibrio.

En una visión más globalizada del territorio, más allá de los límites provinciales, en función de las circunstancias de la ciudad, se empezaron a gestar nuevos instrumentos de actuación en el territorio, que no solo contemplaban el ámbito de la ciudad sino que albergaban un ámbito metropolitano. El Plan Comarcal, elaborado dentro de esta lógica en 1953, apostaría por integrar el territorio periférico de la ciudad, de manera tal, que existiera una lectura clara y homogénea del territorio, a través de los distintos núcleos urbanos (algunos ya se consolidaban como barrios) y que hoy conforman los distintos distritos de la actual división administrativa de Barcelona y algunos de los municipios pertenecientes al área metropolitana de la ciudad.

El plan retomaba conceptos heredados de Ildelfons Cerda y León Jausely. Se pretendía planificar no solo el municipio de Barcelona, sino que también contemplaba la actuación sobre las áreas de influencia inmediata, dotándolas de cierta modernización urbanística para así integrarlas a la estructura y a las redes urbanas y de servicios de la ciudad. En esta medida, se pretendió establecer una lógica de ordenación del territorio zonificado por las funciones, regulando los usos del suelo en las determinadas zonas. No obstante, pese al objetivo del plan, muchas de estas áreas periféricas, pasado el tiempo, seguían desarticuladas y marginadas en algunos casos más que en otros, a la estructura general de la ciudad. Una de las principales problemáticas que se resaltaban y que el plan debía haber enfrentado, era el poco acceso a la red de transporte público, la falta de infraestructura vial que representara una conexión clara con el resto de territorio y la ausencia de servicios mínimos sanitarios entre otros imprescindibles. Estas deficiencias serían la bandera de muchas protestas ciudadanas, muchas marchas y muchos conflictos entre la población y la administración.

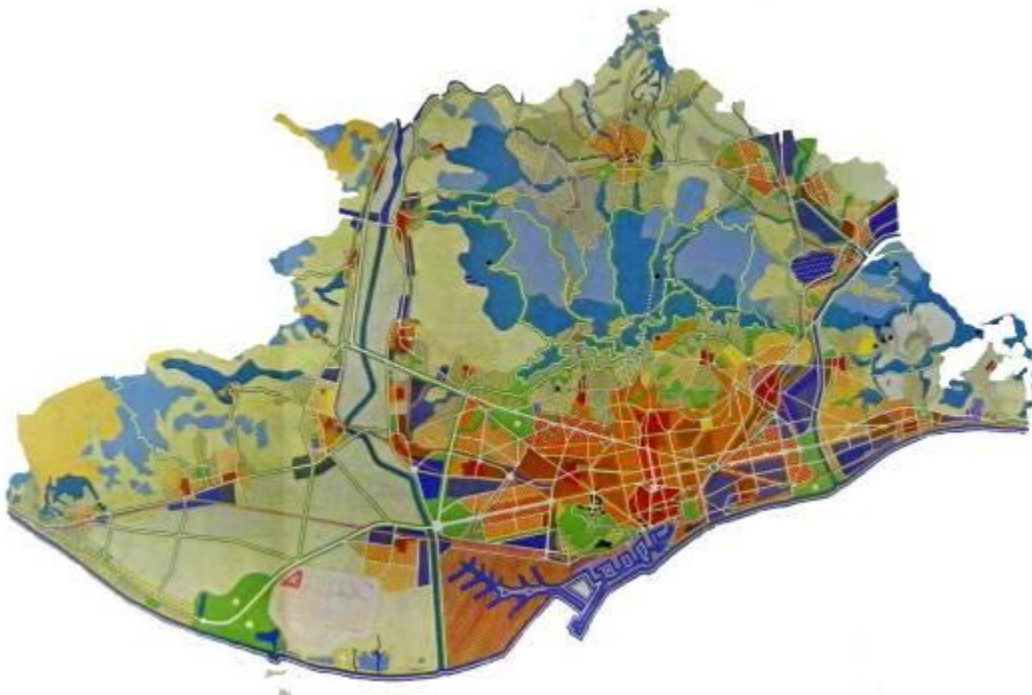


Figura 1.1.1. Plan Comarcal 1953: Rojo y Naranja: zonas residenciales; Morado: Zonas industriales; Verde y Azul: Zonas verdes.

El 18 de marzo de 1957 asciende a la alcaldía Josep M. Porcioles i Colomer (estaría en el mandato hasta 1972), con él se iniciaría un cambio en la concepción del trabajo sobre la ciudad, que de por sí, supuso un cambio de escala de trabajo que incluirá fuertemente el interés de consolidar una dimensión de marco legal, a través de instrumentos normativos, tal que permitieran, un desarrollo y crecimiento de acuerdo con las realidades que presentaba el territorio y la sociedad en aquel entonces a nivel de ciudad. Un periodo destacado principalmente por una concepción del desarrollo urbano a escala de ciudad, un pensamiento más encaminado a estructurar las conexiones viales dentro del territorio, incorporando fundamentos ideológicos y conceptos de urbanización que representaran nuevas formas de hacer la ciudad. Planteando también, la creación de equipamientos colectivos, zonas verdes y espacios libres en grandes zonas de expansión urbana, algunas caracterizadas por ser periferia, así como el desarrollo de infraestructuras industriales y la prestación de servicios básicos para la población.

Efectivamente es en este momento *-sesentas y setentas-* urgente la necesidad de planear y consolidar grandes polígonos de vivienda en las zonas periféricas e integrarlas a la estructura general de la ciudad, sabiendo que ya Barcelona presentaba núcleos urbanos de estas características, pero estos sufrían grandes falencias a nivel territorial. Éste hecho, se convertiría en la principal forma de crecimiento urbano, en la que se integraba la residencia, los equipamientos y las zonas verdes, en polígonos delimitados; in embargo, posteriormente estos polígonos se caracterizaron negativamente por la falta de urbanización, su desarticulación al resto de la ciudad, por la mala calidad de las edificaciones y por la falta de seguimiento y efectividad de las entidades municipales en la resolución de las problemáticas: algunos de estos núcleos, comprendían los denominados bloques de vivienda, que años más tarde, serian derribados por presentar afectaciones por Aluminosis.

Pese a todo esto, el periodo de Porcioles, es considerado como una etapa de gran especulación inmobiliaria, fue notable, una fuerte inserción del capital privado en alianza con el capital público, para llevar a cabo proyectos de mediana y gran envergadura. El capital público básicamente representado por el Patronat Municipal de l'Habitatge, de la mano de l'Obra Sindical de la Llar se colocan al servicio del desarrollo masivo de viviendas en poder del capital Privado, quien sería el principal promotor de vivienda, hacia finales de los sesentas principios de los setentas.

Igualmente, este fue un periodo considerado de experimentación y prueba: el cambio de escala *-por lo menos a nivel conceptual e instrumental-* representó en gran medida un progreso en el desarrollo de Barcelona, aunque varios de los resultados no fueran óptimos, ni fueran generados en función de los intereses generales de los ciudadanos. Permitted visualizar la necesidad de pasar de una época de escasa acción urbanística, en la que solo se hacían pequeñas intervenciones sin ninguna directriz clara de planeación, a una época donde la ciudad experimenta el inicio de una transformación física relevante; se hacía importante la articulación profesional, cultural y técnica desde la aplicación de conceptos novedosos y solución de las prioridades que necesitaba solventar la ciudad, consolidando una oposición radical a los planeamientos tradicionales y oficiales que se llevaban a cabo hasta el momento de cara a las fuertes reclamaciones que se daban desde la población.

Las principales polémicas respecto a las intervenciones, provenían precisamente de la ciudadanía, sustentadas a través de luchas ejercidas por los movimientos sociales. Apuntaban por la demanda de cualquier tipo de intervención y actuación en la ciudad que no supliera los intereses y necesidades del territorio y de la población en general: se consolidan algunos grupos sindicalistas de oposición que en principio operaban de manera clandestina *-desde iniciado el régimen-* ejerciendo una presión “silenciosa” hasta que se hicieran evidentes las fallas de los proyectos urbanos, decantando en el descontento de la población y en consecuencia, en fuertes protestas vecinales. A finales de este periodo de gobierno, surgen las primeras Asociaciones vecinales, que aspiran a ser interlocutoras y controladoras de futuras actuaciones sociales y urbanísticas soportadas por diversos estamentos profesionales, las cuales llevarán una sistémica oposición a la política municipal y la denuncia de todo tipo de irregularidades y corrupciones, “*generando revuelo en la administración del momento*”.¹ Es preciso entender que estos periodos de gobierno estaban regidos en un esquema dictatorial en el país y que muchos de las decisiones sobre la ciudad se enmarcaban en las políticas y formas de gobernar del momento.

En 1973 Porcioles es sustituido por Enric Massó, quien sería alcalde hasta 1975 (año en que muere el dictador Francisco Franco). Con Massó se abrió una nueva perspectiva de actuación en la ciudad, por primera vez se establecería una plataforma de dialogo con la ciudadanía, se entendía a ésta como pieza importante en la planeación de la ciudad: se empiezan a aceptar nuevos diálogos con las asociaciones vecinales, que ya adquirirían importancia como entidades de representación barrial. Massó aprobaría en 1974 una revisión del plan comarcal de 1953² (instrumento de ordenación urbanística que albergaba el territorio de Barcelona y 27 municipios vecinos), que había regido el desarrollo a nivel metropolitano de la ciudad; revisión que daría como resultado creación del Plan General Metropolitano de Ordenación Urbana.³ “*Esta revisión, ahora vigente, fijaría las grandes opciones de crecimiento de Barcelona, los espacios para hacer reequipamientos, las grandes infraestructuras viarias y de servicios*”.⁴

El P.G.M marcaría *el final de la desenfadada especulación del suelo y el comienzo de la planificación en el interés público*⁵; no obstante, el documento desataría nuevamente la batalla campal entre los intereses privados de algunos promotores y los intereses

¹ DOMINGO CLOTA, Miquel; BONET I CASAS, María R.; MARAGALL, Pasqual. *Barcelona i Els Moviments Socials Urbans*. Barcelona: Mediterrània, 1998. Cap 3. Pág. 40

² La revisión en sí misma, es una reivindicación lograda por los movimientos vecinales, estos reclamaban que muchos de los apartados del plan comarcal desconocían la dimensión de la ciudad y como tal de los ciudadanos.

³ El Plan General Metropolitano de Barcelona fue creado bajo la dirección de Albert Serratosa, durante el periodo de gobierno de Enric Massó y puesto en marcha en la administración de Joaquim Viola. Las Normas Urbanísticas planteadas en el PGM, fueron editadas por la totalidad de los municipios, pasando por varias revisiones hasta el día de hoy, incluidas las revisiones hechas el 15 de junio de 1978 y otra en 2004, además de otras Ordenanzas de Ámbito Metropolitano. MOIX, Llätzer. *La ciudad de Los Arquitectos*. 1994. Cap 3. Pág30.

⁴ FEDERACIÓ D'ASSOCIACIONS DE VEÏNS I VEÏNES DE BARCELONA (2010): *Quaderns de Carrer. 1970-2010, 40 anys D'acció veïnal*. Pág.

⁵ CALAVITA, Nico.; FERRER, Amador. *Behind Barcelona's success story. Citizen movements and planners' power*. *Journal of Urban History*. Vol. 26 N° 6, 2000. [en línea]. [Última consulta en: 25-04-2011]. Disponible en: <http://www.ub.edu/escult/doctorat/html/lecturas/calavita.pdf>.

colectivos que representaba el movimiento vecinal, principalmente en función de espacios que el plan proponía para zonas verdes y equipamientos y los promotores querían para el desarrollo privado. (...) *la presencia de un movimiento ciudadano fuerte hizo posible defender el plan en contra de las viejas fuerzas de la especulación que querían construir en terrenos destinados a un uso público, contemplados en del plan.*⁶ La lucha ejercida por los movimientos apuntó hacia todo tipo de reivindicaciones, tuvo gran incidencia en la agenda municipal desde la transición política, hasta el periodo democrático que llegaría años más tarde. La población fue consciente de la oportunidad que representaba la revisión del plan, por ello a través de las asociaciones vecinales elaborarían una serie de peticiones, enmarcadas en planes populares que representarían las necesidades y carencias de cada uno de los barrios de la ciudad. Independientemente de la revisión del Plan Comarcal, este periodo se concentró mayormente en dar continuidad a muchas de las políticas implementadas anteriormente, al igual que terminar de concluir algunos proyectos emprendidos desde el gobierno anterior, en un momento de grandes conflictos ciudadanos, a la espera de una transición política.

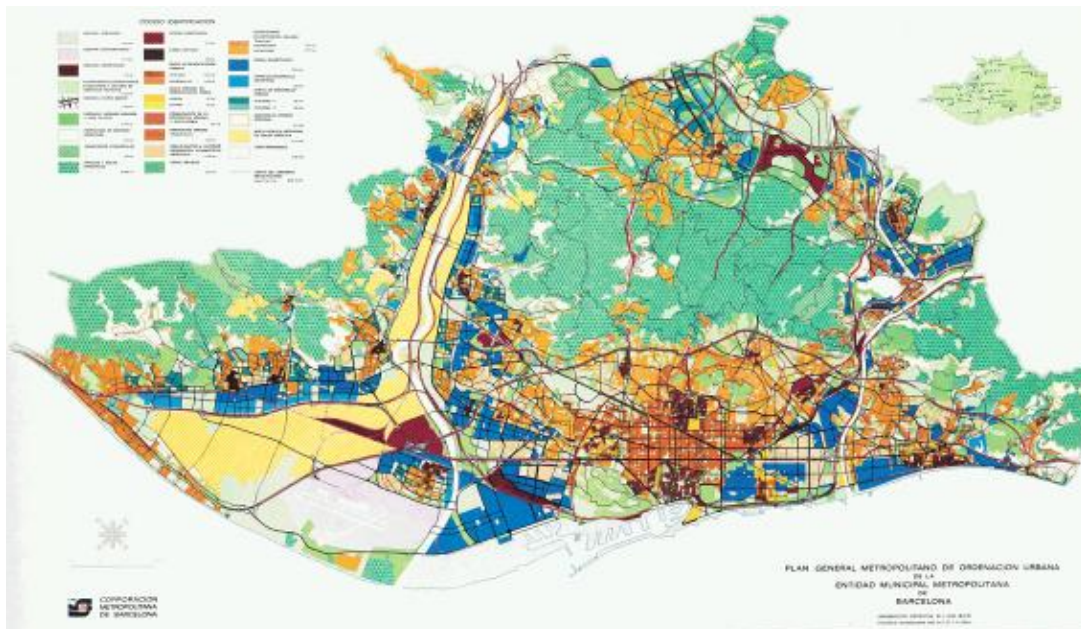


Figura 1.1.2. Plan General Metropolitano de Ordenación Urbana

Luego del corto periodo de gobierno de Massó, llegaría a la alcaldía Joaquín Viola Sauret. El periodo de Viola es históricamente recordado porque la población opositora al régimen franquista se lanza a las calles -en un hecho sin precedentes en la ciudad, desde la pasada guerra civil- exigiendo la reivindicación y subsanación de las deficiencias demandadas desde la acción popular. En este momento los movimientos sociales urbanos y las asociaciones vecinales, ya dejan de operar en la clandestinidad y encaran la lucha activa en contra de la herencia política que quedaba del régimen, exigiendo espacios para la participación democrática y la construcción mancomunada

⁶ CALAVITA, Nico.; FERRER, Amador. *Behind Barcelona's success story. Citizen movements and planners' power.* Journal of Urban History. Vol. 26 N° 6, 2000. [en línea]. [Última consulta en: 25-04-2011]. Disponible en: <http://www.ub.edu/escult/doctorat/html/lecturas/calavita.pdf>.

del desarrollo físico y social de la ciudad, el establecimiento de políticas generales de transformación que representaran el interés colectivo de la ciudadanía.

En 1974 Se crea la Corporación Metropolitana de Barcelona encargada de la Comisión de Urbanismo y Servicios Comunes del Área Metropolitana que se encargaría de gestionar el P.G.M, aprobado definitivamente por la Comisión Provincial el 14 de julio de 1976. El plan había sido aprobado de manera provisional en la alcaldía de Massó (1975), pero fue en mandato de Viola cuando algunas de las políticas planteadas se intentaban implementar. El plan surge como resultado de las presiones de los movimientos sociales, donde reclamaban y exigían las mejoras urgentes a nivel urbano, tanto en la localidad de los barrios, como en la globalidad de la ciudad.⁷ Así mismo, se convirtió en un detonador de grandes polémicas *-al ser publicado-* que se centraban en que ciertos apartados del plan, que de alguna manera “atentaban” los intereses colectivos y de grandes repercusiones en la constitución del territorio y los barrios de la ciudad.

El gobierno de Viola, se caracterizó principalmente por el conflicto, ya que las luchas vecinales y los Movimientos Sociales Urbanos⁸, ya no ejercían en “secreto”, la población estaba decidida a batallar abiertamente por los intereses colectivos de la ciudad; se generaron marchas y protestas en contra de un gobierno que intentaba retomar conceptos ideológicos propios de las políticas impuestas en el régimen franquista, cerrando posibilidades de dialogo que tiempo atrás Massó había promovido en su mandato. *Las actuaciones de las asociaciones de vecinos se pueden resumir -en este periodo que duró hasta 1976- como el intento de parar toda intervención poco clara para la ciudad y particularmente las que tienen más repercusiones en los barrios.*⁹ A nivel urbano se exigían intervenciones más de carácter puntual, que dieran solución a problemáticas concretas y urgentes de la ciudad: las actuaciones debían ser destinadas para la creación de equipamientos y espacios libres. Se exigía también, parar la densificación en masa que representaban los polígonos de residenciales en barrios, sobre todo aquellos que se localizaban en la periferia urbana de la ciudad.



Figura 1.13. Movimiento Vecinal. Manifestación Barracas de Francisco Alegre. Barcelona, 13 de junio de 1976.

⁷ DOMINGO CLOTA, Miquel; BONET I CASAS, María R.; MARAGALL, Pasqual. *Barcelona i Els Moviments Socials Urbans*. Barcelona: Mediterrània, 1998. Cap. 3. Pág. 43 - 51

⁸ *Los Movimientos Sociales Urbanos surgen en 1968 y se mantendrían fuertemente activos hasta 1982. Surgen con fuerza de lucha vecinal de corte reivindicativo, para resarcir deficiencias que la ciudadanía y la ciudad tenían, y que la administración debía solventar, controlar y reparar.* *Ibidem*. Cap. 4. Pág. 56 - 77

⁹ *Ibidem*. Cap. 3. Pág. 46

En este mismo periodo, tuvo lugar el Primer Congreso de la Cultura Catalana¹⁰ (1976), un evento que se había gestado clandestinamente durante el régimen, pero vería la luz hasta entonces. Alrededor de este evento, se empieza a hablar de la ciudad desde la (...) *transformación como estrategia de exaltación y valoración de la identidad en función del desarrollo histórico y cultural de los ciudadanos barceloneses...*; las asociaciones de vecinos, jugaron un papel importante en este evento, serían las principales exponentes de la cultura catalana, otorgándole al congreso una dimensión popular más cercana al ciudadano, procurando resaltar los valores particulares de los barrios y su población, (...) *eran tiempos en los cuales cualquier oportunidad era aprovechada para abrir la discusión política y social, y la ciudad era el tema por excelencia.*¹¹

Una de las metas alcanzadas por las asociaciones de vecinos, a través de este evento sería la traducción del nomenclátor de la ciudad, estas exigían que siendo el idioma oficial el catalán, los nombres de las calles debían ser en este idioma. Otra de las conquistas de las asociaciones, fue su incidencia directa en la elaboración del nuevo mapa de barrios de la ciudad, que servirá años más tarde (1984), para dividir la ciudad en distritos. Es claro que este tipo de eventos tenían el interés de ser escenarios evidenciales de la problemáticas que debía enfrentar la ciudad y sus dirigentes para preservar y recuperar la integridad de la ciudad y sus habitantes, preservar los valores identitarios de los barrios y reparar en alguna medida, los daños que el régimen -que aun dejaba secuelas- había causado en el desarrollo socio-cultural de la ciudadanía, elaborando documentos, cartas e instrumentos, que permitieran consolidar nuevos esquemas de trabajo, con repercusión directa en el desarrollo integral de la ciudad.

Pasada la dictadura la ciudad debía entrar en un proceso de reconversión de las políticas de desarrollo urbano, se necesitaba repensar la ciudad y esto necesariamente debía ser a gran escala estableciendo una imagen renovada de conjunto; sin embargo, y pese a la vigencia del PGM, seguía existiendo carencia de grandes infraestructuras estructuradas a través de redes urbanas en la globalidad de la ciudad y en la localidad de los barrios. Todo esto más evidente aún, después del periodo de gobierno de Viola, que tuvo gran oposición vecinal, por intentar retomar algunas líneas de pensamiento del franquismo. La visión de transformación de la ciudad, a través de la interlocución con la ciudadanía, sería un reto que debería tomar el nuevo gobierno que encabezaría Josep María Socias a finales de 1976.

Con Socias no se presenciaron grandes transformaciones a nivel urbano, sin embargo es destacable, que su principal interés manifestado a través de sus políticas de gobierno, giraba en la compra y adquisición de terrenos y en la gestión del suelo en pro de constituir un patrimonio de suelo municipal que diera mayores posibilidades en la

¹⁰ La idea de celebrar El Congrós de Cultura Catalana (1976-1977), surgió del abad de Montserrat Escarré en 1964 durante una reunión catalanista clandestina, [...] en la que se acordó la celebración pública de dicho acto en cuanto fuese posible. La iniciativa fue aprobada en enero de 1975 y se llevó a cabo en 1976. Las temáticas del congreso eran: [1] Defensa del patrimonio natural, [2] Identificación del territorio de habla catalana, [3] Uso oficial del catalán, [4] Revitalización del folklore y las tradiciones populares y [5] Recuperación de las instituciones y la autonomía. *Carteles Transición*. [en línea]. [última consulta en 06-06-2011]. Disponible en: <http://cartelestransicion.blogspot.com>

¹¹ DOMINGO CLOTA, Miquel; BONET I CASAS, Maria R.; MARAGALL, Pasqual. *Barcelona i Els Moviments Socials Urbans*. Barcelona: Mediterrània, 1998. (texto Traducido). Cap. 3. Pág. 44 y Pág. 45

planificación del territorio a largo plazo, reforzando la idea de un planeamiento a futuro de la ciudad que además debía encarar un mejoramiento sustancial de la calidad de vida de los habitantes. Terrenos destinados a las diversas infraestructuras previstas en el PGM sobre los que finalmente se iba a verificar buena parte de la gran operación de transformación ciudadana realizada años más tarde en Barcelona.

A Socías se le criticó mucho, porque los pocos proyectos ejecutados en su mandato, se centraron únicamente en la construcción de infraestructuras viales, de conexión con el área metropolitana y con las redes viarias y de transporte nacional e internacional, descuidando otros flancos que requerían una actuación. También por la construcción de grandes centros comerciales en lugares periféricos de la ciudad ligados a estas nuevas redes viarias; infraestructuras comerciales que si bien marcaban un fuerte cambio en las dinámicas de ciudad que hasta el momento se entendían, dramatizaron la desarticulación de algunas zonas de la ciudad y la falta de áreas urbanas libres para la población, principalmente en los núcleos urbanos que conformaban ya la periferia de Barcelona.

1.1.2. La Democracia y el Proyecto de Transformación Urbana

El 3 de Abril de 1979, registra como una de las fechas más importantes en la historia de la ciudad, al celebrarse las primeras elecciones municipales, luego de aprobada la constitución democrática en todo el territorio nacional. En estos comicios los socialistas conquistaron el Ayuntamiento de Barcelona, siendo elegido Narcís Serra gobernando hasta 1982. Este gobierno tendría especial interés en la regeneración de la ciudad y actuaría desde la búsqueda e implementación de nuevas políticas urbanísticas, que debían enfrentar temas como la densificación que ya se visualizaba tiempo atrás, la degradación y la desarticulación del tejido urbano y sobretodo encarar el déficit de espacio público que presentaba la ciudad, sobretodo en áreas de nuevo crecimiento residencial, como la periferia, que por la naturaleza de sus orígenes no estaban debidamente urbanizados, sin acceso a redes de servicio básico y redes de transporte público, siendo estas las principales demandas ejercidas desde la población y los movimientos vecinales.

Este periodo inicia en un contexto social de fuertes movimientos reivindicativos vecinales que venían desde la década anterior. La llegada de la democracia en principio supuso un deje de cierta tranquilidad ya que la población pensó que a partir de ese momento, por fin serían escuchados, y por tanto, se resolverían algunas de las problemáticas que se demandaban en la lucha. Sin embargo, no fue del todo así, la labor era difícil para la administración local, la calma no duró mucho tiempo, y la presión vecinal continuó y sus exigencias seguían apuntando principalmente a la reducción del déficit de espacio público, la construcción de equipamientos colectivos (principalmente instituciones educativas), de viviendas y a la prestación servicios. En concreto, lo que se buscaba era suprimir diferencias en el territorio, generar igualdad entre barrios, que el acceso a los bienes y servicios fuera equitativo, integrar las áreas de ciudad que ni física, ni socialmente estuvieran integradas y de alguna manera que se reconociera a los movimientos vecinales y las asociaciones como entidades y

organizaciones sociales-políticas en busca de una estructura urbana y social más igualitaria y más justa para todos.

En esta dimensión de una política democrática, la presión vecinal provocó la puesta en marcha de un urbanismo de urgencia, valiéndose de instrumentos de plantación más acotados, actuando de manera rápida sobre aquellos espacios degradados, desestructurados y desarticulados de la ciudad y que representaban mayores conflictos a nivel estructural. Sin embargo, la ciudad requería unas directrices que rigieran su transformación, la creación de proyectos de baja, media y gran escala, que permitieran proyectar la ciudad de una manera más equilibrada. Para ello, el ayuntamiento emprendió una serie de convocatorias a concursos abiertos o restringidos, donde saldrían algunas de las generalidades y los fundamentos teóricos que regirían la transformación integral de Barcelona a partir de ese momento.

Narcís Serra, *llego a la alcaldía de Barcelona con la idea de transformar la ciudad*, -en un proceso de renovación acelerado- *someterla (...) a una metamorfosis que, en condiciones normales se hubiera demorado muchos años más de los que realmente duro la transformación*. Serra de la mano de Oriol Bohígas, -uno de los principales autores de la transformación de Barcelona- generó la nueva visión de reconstrucción y renovación para Barcelona, valorando principalmente, el espacio público sobre el desarrollo del territorio, que a su vez, tendría impacto en lo social, económico y cultural en particular, y en la calidad de vida de los ciudadanos en general. *El gobierno municipal estaba sometido a una constante presión popular. Las diversas y muy activas asociaciones de vecinos peregrinaban a diario (...) reclamando ora un semáforo, ora una guardería, ora un espacio verde, entre muchas más cosas; por tanto, era apremiante la puesta en marcha de un planeamiento urbano contundente, era la hora de introducir calidad en el planeamiento urbano y arquitectónico de la ciudad (...) aplicar una política global, poner orden y frenar los -nuevos- brotes de especulación inmobiliaria*¹².

A Bohígas en especial, se le acredita la política urbanística de Barcelona empleada a partir de 1979. Su papel como delegado de urbanismo de la ciudad determinó las líneas teóricas a seguir, así como de las decisiones formales y estructurales que debían tomarse para el momento. *Con el advenimiento de la democracia, Oriol Bohígas, respondió rápidamente a las demandas de los barrios aprovechando la oportunidad que ofrece la tierra recién adquirida, diseñando y construyendo casi doscientos parques, plazas, escuelas y otras instalaciones públicas. Fue en esta coyuntura, cuando muchas de las necesidades de los barrios fueron atendidas*.¹³ El arquitecto, planteó intervenir áreas específicas, que potencialmente fueran capaces de detonar la regeneración y renovación se zonas deprimidas de la ciudad. Principalmente, tendría que encarar las directrices establecidas anteriormente en el PGM, como instrumento de gestión del suelo urbano, para regular el desarrollo físico del área metropolitana de Barcelona, y que ya planteaba en alguna medida el aumento de espacios libres, la construcción de vivienda, generación de redes viales, servicios y equipamientos colectivos. Bohígas parte de la idea de que la ciudad es la

¹² MOIX, Llàtzer. *La Ciudad De Los Arquitectos*. Barcelona: Anagrama, 1994. Cap 1. Pág. 19 y Cap 3. Pág. 30.

¹³ CALAVITA, Nico.; FERRER, Amador. *Behind Barcelona's success story. Citizen movements and planners' power. Journal of Urban History*. Vol. 26 N° 6, 2000. [en línea]. [Última consulta en: 25-04-2011]. Disponible en: <http://www.ub.edu/escult/doctorat/html/lecturas/calavita.pdf>.

suma de trozos desestructurados, desarticulados y conflictivos entre sí, que requerían de una intervención concreta e inmediata, por tanto, se debían realizar intervenciones urbanas que subsanaran estos conflictos, desde una perspectiva equilibrada del territorio.

El arquitecto, fundamentaba su filosofía de transformación de Barcelona a través de tres líneas de trabajo:

- 1) Por un lado pensaba que la ciudad debía regenerarse a través de proyectos pequeños pero numerosos distribuidos por toda la ciudad: la ciudad en ese momento no dispone de recursos para ostentidades urbanas o macro-proyectos que se tragaran de inmediato la totalidad del presupuesto, siendo más efectivo actuar a menor escala *-el barrio-* y en masa para cubrir el mayor número de frentes; sin desconocer de ninguna manera, la estrategia de conjunto que plantean documentos como el PGM que albergaban una filosofía de intervención global, en la cual, estas actuaciones locales en los barrios debían encajarse.
- 2) Así mismo, desde la escala local *-el barrio-* se entenderían mejor las necesidades concretas a nivel de transformación urbana, donde las actuaciones debían tener un doble carácter, por un lado debían servir de estructurantes en el territorio en su conjunto y por el otro debían poseer una estructura más urbana en función del barrio: se debía tener una idea clara de los problemas que presentaban cada uno de los “trozos” para así poder generar de manera efectiva y concreta las transformaciones a nivel local, pero que a su vez éstas, debían estar interconectadas con el desarrollo macro de la ciudad, en relación con las demandas surgidas desde las luchas reivindicativas vecinales.¹⁴
- 3) Por último, plantea la importancia de homogenizar al máximo la estructura e imagen de la ciudad, de aquí una de sus grandes posturas *sanear el centro y monumentalizar la periferia*¹⁵; es decir, *la creación de una Barcelona equilibrada e integrada, sin segregación, con equidad social y territorial para todos sus ciudadanos*,¹⁶ para de alguna manera moderar la carga representativa que tienen los centros urbanos y generar cohesión territorial y social en la periferia.

Luego de que en 1984 el Ayuntamiento de Barcelona aprobara una nueva división territorial,¹⁷ Bohígas, desde su cargo como delegado de urbanismo, junto con su grupo colaborador, elaboran un nuevo documento que permitiría una actuación más cercana a los barrios. Es así como nacen los Planes de Reforma Interior PERI,¹⁸ un instrumento

¹⁴ BOIGAS, O. Citado en: DOMINGO CLOTA, Miquel; BONET I CASAS, María R.; MARAGALL, Pasqual. *Barcelona i Els Moviments Socials Urbans*. Barcelona: Mediterrània, 1998. (texto Traducido). Cap. 3, Pág. 51

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ CALAVITA, Nico.; FERRER, Amador. Behind Barcelona's success story. Citizen movements and planners' power. *Journal of Urban History*. Vol. 26 N° 6, 2000. [en línea]. [Última consulta en: 25-04-2011]. Disponible en: <http://www.ub.edu/escult/doctorat/html/lecturas/calavita.pdf>.

¹⁷ En1984 el Ayuntamiento de Barcelona aprobó una nueva división territorial de la ciudad, quedando Barcelona distribuida en 10 distritos.

¹⁸ PERI. Real Decreto 2159/1978, de 23 de junio, por el que se aprueba el reglamento de planeamiento para el desarrollo y aplicación de la ley sobre régimen del suelo y ordenación urbana. B. O. E. de 15 y 16-09-78. [en línea]. [última consulta en: 16-05-2011]. Disponible en: http://noticias.juridicas.com/base_datos/Admin/rd2159-1978.html.

de planificación de escala intermedia, que estableció criterios de intervención en áreas más acotadas de la ciudad, con lineamientos específicos, permitiendo una aproximación a las necesidades y demandas concretas que pueden escaparse de los planes generales. En este tipo de instrumentos se asumen posturas y normas del conjunto territorial de la ciudad y se visualiza algunas de carácter puntual que obedecen a proyectos específicos de actuación en áreas más delimitadas y de menor escala, sobre todo los que tienen que ver con urbanización en los barrios.

En otras palabras, éste planeamiento estratégico de Bohígas, se basaba en la regularización y estructuración de las redes urbanas, generando conectividad entre las áreas desarticuladas que incluía una escala macro y micro de la ciudad: operaciones encaminadas a poner en primer plano la habitabilidad de la ciudad y en segundo plano las redes viarias, él afirmaba que estas últimas debían ser *de carácter urbano, que respetaran los barrios y* que no supusieran conflicto para estos, sino que en cambio *los equiparan*. Por tanto, su proyecto encara soberanamente la generación de espacio público como sistemas articulados que conectarán cada uno de los barrios, y distritos, reforzaran su imagen y el tejido urbano, tanto local, como del conjunto de la ciudad. Una especie de acupuntura urbana de actuación en toda la ciudad impulsada desde las actuaciones de calidad a escala intermedia, proyectándose a la escala global de la ciudad.

Así pues, a partir de esto se le dio gran importancia a las redes que articulan la ciudad en cada una de sus dimensiones, con la creación de grandes infraestructuras y de redes urbanas a través del espacio público que se establecen en la escala local de los barrios y distritos, para disminuir los desequilibrios presentes en cada uno de éstos, e integrarlos entre sí, y por consiguiente al resto de la ciudad. Bajo esta lógica, se *pudo poner en funcionamiento el espacio de los valles entre barrios construyendo ramblas o bulevares como Avgda. Foix, Vía Augusta en Sarria, Avgda. Esteve Terrados en Gracia, vías Parc de Vall d'Hebron, Vía Julia en Nou Barris, entre otras, que dan una conexión interurbana*.¹⁹ Es así, como las fronteras, los espacios intersticiales y obsoletos entre barrios y distritos y por consiguiente los periféricos se convertirían en las áreas potenciales, para plantear las nuevas centralidades de la ciudad, por un lado, y para dentro de estas nuevas centralidades definir las futuras actuaciones urbanas que se debían generar para los barrios que se encontraban en las áreas de influencia de estas centralidades.

Por otra parte, cuando a finales 1981 Narcís Serra había sido llamado a Madrid para hacerse cargo del Ministerio de Defensa, el gobierno de la ciudad quedaría en manos de Pascual Maragall.²⁰ En este nuevo periodo de gobierno las políticas urbanísticas establecidas con Bohígas, ya estaban en marcha: se había iniciado un proceso de transformación acelerado, donde el objetivo prioritario era la regeneración del territorio: *... "reconstruir" la ciudad, en el sentido de recalificar el marco físico en el que se*

¹⁹ BUSQUETS, J. MONTANER, Josep M^a. (ed.). *Barcelona 1979-2004: Del desarrollo a la ciudad de calidad*. Barcelona: Ajuntament, 1999. Pág. 161

²⁰ Alcalde de Barcelona desde 1982 hasta 1997, en sustitución de Narcís Serra, siendo reelegido en 4 ocasiones reelegido en 1983, 1987, 1991 y 1995. Su mandato estuvo marcado principalmente por la preparación y ejecución de los Juegos Olímpicos de 1992 y por la transformación que experimentó Barcelona en su periodo de gobierno.

*desarrolla la vida ciudadana, para mejorar, de este modo, la calidad de vida de sus habitantes*²¹; una lógica que respondía a la presión que ejercía la población a través de las luchas vecinales y a la necesidad planteada de proyectar internacionalmente la ciudad, que Narcís Serra se había propuesto al llegar a la alcaldía. No obstante, con esta transformación, se entró en una dinámica de “hacer y hacer” pero aparentemente los proyectos ejecutados no representaban los intereses colectivos de la ciudadanía, aunque buscaran, el embellecimiento de la ciudad y la estructuración del espacio urbano en su conjunto.

Muchas de estas intervenciones fueron polemizadas por distintos sectores, bien sea por la no previsión del cambio sustancial de las mismas o por el simple hecho de que algunas no se apoyaban específicamente en las decisiones del colectivo ciudadano de la época. Esta situación evidenciaría dos fuerzas de trabajo en la ciudad, por un lado la política de transformación planteada desde los instrumentos de gestión urbana y por otro lado los intereses de la ciudadanía y sobre todo teniendo en cuenta que las demandas de ésta, apuntan más a la escala de trabajo local, es decir el barrio, y no a una idea general de la ciudad. Este fenómeno se acentuaría aún más con la transformación que Barcelona experimentaría desde su postulación a los J.J.O 92.

El 17 de octubre de 1986 la ciudad es oficialmente nominada sede para los juegos, desde su postulación en 1981 y con dicha nominación se aceleraba aún más la transformación física de la ciudad: *El intercambio entre los responsables de la política municipal en Barcelona y el Comité Olímpico Internacional, fueron un factor importante para definir la candidatura de la ciudad a los Juegos Olímpicos de 1992.*²² Sin duda Serra visionaba los juegos olímpicos; en este evento él veía, la oportunidad de transformar la ciudad a una escala macro que bien incluía la actuación en la escala intermedia de Bohígas, pero que principalmente enfocaba una transformación de conjunto, una nueva Barcelona entendida como una globalidad: una nueva imagen de ciudad tal que permitiera proyectarse internacionalmente.

Pasqual Maragall comulgaba con los ideales de Serra, en su gobierno, entre otras cosas, tendría el propósito de lograr que la ciudad fuese, con éxito, por primera vez en la historia, sede de unos Juegos Olímpicos. Siendo ésta la cuarta ocasión en la que se presentaba a Barcelona como sede de este importante evento²³. Estaba claro, que la estrategia para la postulación debía tener la misma filosofía de transformación que habían representado muchos años atrás eventos como la exposición universal de 1888, la Exposición Internacional de 1929 o el Congreso Eucarístico celebrado en 1952; que básicamente proyectaban la metamorfosis de la ciudad, alrededor de un evento cultural, experimentando una renovación sustancial de la imagen urbana, demostrando

²¹ GALLÉN, À.; MONTANER, Josep M^a. (ed.). *op. cit.*, Pág.165

²² BOSCH, Alfred. *La Historia del proyecto olímpico*. Centre d'Estudis Olímpics - Universitat Autònoma de Barcelona. 2005 [en línea]. [última consulta en: 13-04-2011]. Disponible en: http://olympicstudies.uab.es/2010/docs/wp001_spa.pdf.

²³ La aspiración de Barcelona a ser sede olímpica data de 1924, la cual es primera ocasión en que presentó su candidatura para las Olimpiadas. La segunda fue en 1936 y tercera en 1972 y en 1992 finalmente se le concede la oportunidad a la Ciudad. BOSCH, Alfred. *La Historia del proyecto olímpico*. Centre d'Estudis Olímpics - Universitat Autònoma de Barcelona. 2005 [en línea]. [última consulta en: 13-04-2011]. Disponible en: http://olympicstudies.uab.es/2010/docs/wp001_spa.pdf.

el potencial de desarrollo y la capacidad de proyección a futuro como referente de transformación territorial.

Es así entonces, como los Juegos se convirtieron para las autoridades municipales la oportunidad de llevar a cabo un planeamiento urbanístico, en pro de la construcción de una imagen moderna, actualizada, homogénea y equilibrada de Barcelona, a través de los distintos escenarios deportivos, pero principalmente del espacio urbano articulado. La ocasión perfecta para terminar de acentuar una política de reconstrucción en Barcelona, que había instaurado Bohígas desde algunos años atrás; una transformación que incluía una estandarización de los elementos necesarios en la ciudad: *el tráfico, alumbrado, alcantarillado o vegetación dejan de ser temas tratados independientemente para ser asumidos como partes de un todo que va más allá de la suma de sus componentes*²⁴ en un esquema de actuación urbana. Así entonces, la idea se encaminó en la *actuación sobre una serie de puntos escogidos estratégicamente de acuerdo con sus capacidades potenciales (...) una serie de pequeños espacios dispersos, (...) con la intención que independientemente, cada intervención fuera por sí misma (...) capaz de provocar otras posteriores de agentes ya no necesariamente públicos. Después, estos puntos irán configurando una red cada vez más compleja donde las intervenciones efectuadas (...) tendrán una influencia decisiva*²⁵, en la configuración de la nueva imagen urbana. Se implementaron políticas tales con la Ley de Costas que sería un instrumento de actuación sobre el frente marítimo, para la construcción de los nuevos espacios públicos y escenarios Olímpicos, en la margen del litoral barcelonés, al igual que muchos otros documentos que regularon la transformación de Barcelona durante estos años.

1992 fue el año que concentró el mayor número de intervenciones en Barcelona: todas y cada una de ellas surgían de un proceso que había iniciado desde la postulación los juegos, muchas de estas se inauguraban para el evento, otras serían culminadas años más tarde en una etapa post-olímpica. La gama tipológica de los espacios fue amplia, una diversidad que hace entender que el espacio público cobró gran importancia en Barcelona. La operación urbana comprendía la creación de áreas olímpicas que se ubican en las cuatro esquinas de la ciudad. Una estrategia que buscaba reequilibrar los vectores de expansión de la ciudad y ser en sí mismas las nuevas centralidades urbanas, que se sumaban a las ya existentes hasta el momento: *Las operaciones más relevantes fueron infraestructurales-túneles, rondas, avenidas, plazas-proyectadas y gestionadas desde el Instituto Municipal de Promoción Urbanística (IMPU) que dirigía Josep Anton Acebillo.*²⁶ Las zonas en las que se operó, entre otras, fueron Monjuïc, la Villa Olímpica, la zona Valle Hebrón, Torre Melina y calle Tarragona, las cuales se convirtieron en detonantes de fases de intervenciones y proyectos urbanos posteriores.

Joan Busquets que había llegado en 1983 a la coordinación de Servicios de Urbanismo Municipal y duraría hasta 1989, sería una de las cabezas principales de la operación estratégica para las actuaciones en la ciudad, que no solo englobaban la operación olímpica, sino que hacían parte de una estrategia global de conjunto. Busquets, va

²⁴ AYUNTAMIENTO DE BARCELONA. *Barcelona espacios urbanos 1981-1996*. Barcelona: Ajuntament, sector d'Urbanisme, 1996.

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ MONTANER, Josep M^a. (ed.). *Barcelona 1979-2004: Del desarrollo a la ciudad de calidad*. Barcelona: Ajuntament, 1999. Pg. Pág. 25

impulsar y reforzar la idea de llevar a cabo el desarrollo de Barcelona a través de las centralidades; para ello, establecerá diálogo entre todos los sectores a los que un desarrollo a este nivel, les pudiera representar una oportunidad, pero sobre todo que pudieran garantizar, mecanizar y viabilizar las actuaciones, en pro del desarrollo integral de la ciudad. Sectores, que van desde la dimensión de lo privado y lo público, hasta las asociaciones tanto sociales, como culturales. Esta estrategia de generar nuevas centralidades se puede ver desde varias perspectivas. Por un lado podría decirse que recupera aquella idea de Bohígas de liberar la carga representativa que tenía el centro tradicional de la ciudad y dotar de monumentalidad la zonas periféricas de la ciudad; así pues, se opta ubicar las centralidades en los extremos limítrofes de la ciudad y en puntos de intersección urbana potenciales como la zona de Glorias, la Sagrera o Sants. Una segunda perspectiva, que no se desliga de esta anterior, es establecida por un planeamiento en doble dirección escalar en la ciudad *-y que Busquets sería uno de los impulsores desde su cargo-*, por un lado la planeación estrategia de la globalidad de la ciudad a través de las grandes infraestructuras u operaciones urbanas, y el otro, a través de la planeación desde los distritos, que ya de por sí está definida, por cada una de las particularidades que presentan cada uno de éstos, pero sobre todo en las partes donde cada uno de los distritos se liga o relaciona física y espacialmente con el resto de la ciudad. Todo esto liga directamente con lo que otrora, Bohígas definía como redes urbanas, las que ahora se definen a través de las redes creadas a través de grandes infraestructuras urbanas en la ciudad, que incluyen el espacio público como eje articulador.



Figura 1.1.4. Plano de las Áreas de nueva Centralidad.

En total fueron doce áreas de nueva centralidad de peso y gestión diversos: las cuatro áreas olímpicas y nueve áreas de nueva centralidad de tamaño y gestión variados, situadas en lugares de fuerte transformación, en algunos casos terrenos pertenecientes

a antiguas infraestructuras de transporte, o a zonas degradadas o urbanizadas de manera ilegal o desprogramada, que constituyen periferia. Las demás áreas de nueva centralidad obedecen a un modelo similar de gestión basada en la iniciativa y promoción pública incorporando inversiones del capital privado focalizándose en zonas decididas estratégicamente. Éstas siguieron teniendo el mismo valor e importancia en la estructura general de la ciudad, siendo objeto también de intervenciones tanto a nivel de espacio público como de infraestructuras varias.

La ciudad se puso de moda, se invitó a grandes arquitectos, artistas y urbanistas de renombre a nivel local, nacional e internacional, que contribuyeran a consolidar una nueva estética urbana, englobando una etapa marcada principalmente por la vanguardia arquitectónica, la innovación en el desarrollo de grandes edificaciones, espacios públicos y la incorporación del arte público en la construcción y exaltación de los nuevos espacios urbanos: (...) *una serie de intervenciones que revertirían inmediatamente en la mejora de la globalidad de la ciudad.*²⁷

Es claro que los J.J.O 92' fueron un momento determinante para en cambio físico de la ciudad; el evento no solo procuro por un cambio de la imagen, sino que supuso un cambio en la escala de trabajo en la cual el desarrollo urbano se proyectó decididamente, a diferencia del ritmo al que se venía trabajando previo a la coyuntura de los Juegos, que solo contemplaba intervenciones pequeñas y puntuales, aunque ya existían instrumentos generales de gestión del territorio.

En el mismo año que Barcelona es designada como sede de los J.J.O, son aprobadas Normas Reguladoras de Participación Ciudadana (1986). Este documento serviría para acompañar las actuaciones que emprendiera el Ayuntamiento, en relación a la mejora de la calidad de vida de la ciudadanía y todo lo que afecte su cotidianidad.²⁸ Así mismo, encararían cualquier tipo de proceso participativo, que tuviera que ver con la actuación urbana, teniendo en cuenta los derechos y deberes de la ciudadanía y fomentando el asociacionismo en cada uno de los barrios. Las normas trabajan en pro de una democracia participativa que alimente la tradicional democracia representativa, que llevan los sistemas administrativos de la ciudad. Debía ser utilizada en todo tipo de proceso ciudadano, que implementase mecanismos de participación, como fundamento de cualquier tipo de intervención.

En la coyuntura de los Juegos, y a pesar de la creación de este documento, las luchas vecinales no experimentaron gran actividad en este periodo, las asociaciones vecinales habían calmado su efervescencia, y la ciudadanía se notaba calmada, quizás [1] por la expectativa que suscitaba el presenciar un evento de tal magnitud en la misma ciudad, [2] porque si bien, lo proyectos no vinculaban directamente a la ciudadanía en la toma de decisiones formales, estos representaban un gran cambio histórico y determinante

²⁷ MONTANER, Josep M^a. (ed.). *Barcelona 1979-2004: Del desarrollo a la ciudad de calidad*. Barcelona: Ajuntament, 1999. Pág. 25

²⁸ Las Normas Reguladoras de Participación Ciudadana 1986 fueron revisadas en el 2002 en la cual se recogían, los principales lineamientos establecidos en la Carta Municipal aprobada en 1999, para la actuación y desarrollo de la ciudad, contemplando el ámbito social, económico, cultural y físico. *Normas Reguladoras de Participación Ciudadana*. aprobadas en el Consejo Plenario de 22 de noviembre de 2002. [en línea]. [última consulta en 28-04-2011]. Disponible en: <http://www.conselldeciutat.cat/site/files/docs/normasreguladoras.pdf>.

en el desarrollo integral de la ciudad y su imagen externa, repercutiendo en todo caso y a nivel general en la población de la ciudad. Es decir, que la estrategia implementada en Barcelona para éste periodo, no contempló necesariamente, en las intervenciones realizadas, la tercera escala de trabajo, que *comprende la implicación directa de la población*,²⁹ sin embargo, si se sustentaron a partir del trabajo en una escala intermedia ya que de alguna manera se tenía una visión de conjunto en un área más amplia a la del barrio, de tal forma que se pudiera garantizar la integración territorial y mantener la llamada homogenización urbana.

No obstante, *sería tentador y fascinante, atribuir, al menos en parte, el éxito de los Juegos Olímpicos de Barcelona a un proceso de participación en toda la ciudad y el barrio en su planificación y ejecución. Pero este no es el caso. De hecho, las lamentaciones de la Federació de Associacions de Veïn i Veïnes de Barcelona por la falta de participación de los ciudadanos en los asuntos de la ciudad (...) la crítica va más a que los Juegos Olímpicos fueron un asunto privado entre el "príncipe", y-como en el Renacimiento-los "arquitectos del príncipe."* Sin embargo, es bien discutible, *si un proceso más participativo habría sido posible sin poner en peligro la realización oportuna de todas las instalaciones necesarias para los Juegos Olímpicos.*³⁰



Figura 1.1.5. Anillo Olímpico de Monjuïc.



Figura 1.1.6. Vila olímpica.

Pasado el evento, se intentó seguir una política de intervenciones a pequeña escala, mientras había lugar a una planeación de operaciones de mayor envergadura, y se reponían fuerzas económicas luego de la crisis que generó la preparación del evento. a bajo ritmo se continuó con uno de los proyectos importantes en esta estrategia de transformación, que era transformar el frente marítimo, buscando la mejor cara de la

²⁹ VIDAL, Tomeu. [et al]. *Seis aspectos de la participación en procesos de transformación urbana*. Revista de Educación Social. 2008. [En línea]. [Última consulta en: 11-11-2010]. Disponible en: <http://www.eduso.net/res/?b=10&c=91&n=248>.

³⁰ CALAVITA, Nico.; FERRER, Amador. *Behind Barcelona's success story. Citizen movements and planners' power*. Journal of Urban History. Vol. 26 N° 6, 2000. [en línea]. [Última consulta en: 25-04-2011]. Disponible en: <http://www.ub.edu/escult/doctorat/html/lecturas/calavita.pdf>.

ciudad al mar, se reubicaron las familias instaladas en barracas en la margen del litoral, trasladándose muchas de estas a barrios constituidos en la periferia de Barcelona.

Desde el mismo momento en que se gestó para Barcelona la candidatura a los J.J.O 92', se pensaba en una dimensión internacional para la ciudad: una proyección, un reconocimiento en el mapa mundial. Los juegos, sin duda se convirtieron en el paradigma de actuación urbana a gran escala, más aun cuando esta transformación se valía de un evento como sustento de cada una de las intervenciones realizadas en la ciudad. Desde la llegada del ayuntamiento democrático, la ciudad pulsaba desde muchos frentes un proceso de cambio, por un lado estaba la reinstalación de la democracia en la ciudad, tanto en la implantación de las políticas, como en la reforma y renovación de la misma en relación a su imagen física, apuntando a una transformación económica traducida en la proyección de Barcelona al exterior. Por otro lado estaban las luchas vecinales que seguían activas en pro de conseguir beneficios sociales colectivos en cada uno de los campos que el gobierno debería trabajar. Por tanto, Los juegos fueron una de estas estrategias del gobierno municipal en pro de esta visión; no obstante, esta estrategia no era nueva en su concepto. La ciudad ya había demostrado en el pasado, la capacidad de transformar el territorio y renovar la imagen de la ciudad, a través de eventos de categoría nacional e internacional: la exposición universal de 1888, la exposición internacional en 1929, el congreso eucarístico en 1952, el congreso de la cultura catalana en 1976, son ejemplo de ello.

Al término de la fecha olímpica, aún quedaban en la bandeja de planeación de la ciudad una serie de intervenciones que no llegaron a terminarse y otras que debían continuarse, que hacían parte de los planes estratégicos que iban más allá del programa de intervenciones para los juegos. Este evento, supuso para la ciudad una inversión inmensa y acelerada que acabaría dejando a la ciudad sin fuerzas económicas para seguir con su transformación urbana. Por tanto, a partir de este momento y aproximadamente hasta 1999, la ciudad no presenta grandes transformaciones urbanas, la mayoría representaban o tenían relación con la planeación realizada en la operación olímpica, y algunas operaciones arquitectónicas ejecutadas por el sector privado principalmente.

Durante el periodo de preparación de los juegos olímpicos, las luchas vecinales habían bajado la guardia, precisamente por la expectativa que se tenía de todas y cada una de las intervenciones, y porque aún no visualizaba cuales eran los alcances de esta renovación que suscitaba lo juegos. Pasado este evento y al ver que el acelerado ritmo de las obras anteriormente visto ya no era el mismo (los proyectos públicos eran pocos), se podía visualizar hasta donde llegaba la operación urbana y que ámbitos de la ciudad no gozarían de una transformación. Aquí nuevamente la ciudadanía emprendería una serie de reclamaciones y exigencias a la administración para la culminación de las obras y la construcción de nuevos espacios que se equilibren a los que se hicieron para el evento deportivo. Este fue un periodo duro, la crisis económica estaba en su peor momento y la ciudad no daba abasto en recursos. La postulación de la ciudad a ser capital europea de la cultura, sería un intento de restablecer esta economía, pero desafortunadamente, no sale vencedora en el certamen.

Revisando el éxito y la experiencia que Barcelona había tenido en el pasado, en la creación de eventos en la ciudad como ápice de sus transformaciones urbanas, la administración de la ciudad empieza a pensar en un nuevo evento que logre acabar de cerrar la mencionada renovación urbana: *cualquier acontecimiento que, a imagen y semejanza de los J.J.O 92', fuera capaz de generar inversiones, de propiciar el crecimiento de la ciudad y de despertar el entusiasmo y la participación de los ciudadanos.*³¹ En esta medida, el ayuntamiento, decide llevar a cabo Fórum Universal de las Culturas, que sería celebrado en el 2004; un evento que supondría para la ciudad una gran inversión en infraestructura, equipamiento y espacio público, en una zona que desde el PGM, ya se destinaba para sufrir una transformación. Una transformación que daba continuidad a una forma de trabajo ya implementada anteriormente, donde se vincula a profesionales de renombre a las transformaciones urbanas, es el caso del edificio sede central del fórum, obra de los arquitectos suizos Jacques Herzog y Pierre de Meuron.

Conceptualmente el evento fue creado como *“un instrumento para el mutuo reconocimiento entre culturas y una apuesta por la tolerancia y la convivencia, (...) así mismo, y muy principalmente, un vehículo para rematar el desarrollo de la ciudad en su extremo noreste y para mantener el importante flujo turístico alcanzado los últimos años”*³² con la operación olímpica, al igual que incentivar nuevamente el capital internacional de inversión en la ciudad.

El Fórum se emplazó en antiguos terrenos industriales e instalaciones portuarias obsoletas. Esta operación se enmarcaba en la transformación de toda la villa olímpica, el Poblenou y en general este extremo noreste de la ciudad: una recuperación sustancial del frente litoral, con el recubrimiento de la gran depuradora de aguas residuales de la ciudad, localizada en esta zona; construyendo una nueva marina, y levantando un palacio de exposiciones y congresos. El proyecto contó con la inversión pública de la Generalitat, del Estado, y la vinculación del sector privado, sobretudo en la transformación urbana que se realizaba en la zona del Poblenou. Las infraestructuras creadas para el Fórum, en sí, no suscitaban rechazo en la población, la polémica que presencio el proyecto iba más encaminada a las reurbanización de la parte del Poblenou, ya que las viviendas que tradicionalmente estaban emplazadas allí, tenían que ser removidas a pesar de la oposición de los vecinos.

Estas operaciones de gran formato se enmarcaban en los documentos estratégicos como lo es Plan Estratégico Metropolitano, que surge en el año 2002, desde una visión del territorio globalizado. Un plan que ha estado acompañado de otra serie de instancias de actuación sobre el territorio, que han permitido continuar la transformación del ala noreste de la ciudad, al igual que algunas de las otras áreas de nueva centralidad, como el llamado distrito 22@³³, o el eje urbano de la Sagrera, que

³¹ MOIX, LLàtzer.; MONTANER, Josep M^a. (ed.). *Barcelona 1979-2004: Del desarrollo a la ciudad de calidad*. Barcelona: Ajuntament, 1999. Pág. 22

³² MOIX, LLàtzer.; MONTANER, Josep M^a. (ed.). *Barcelona 1979-2004: Del desarrollo a la ciudad de calidad*. Barcelona: Ajuntament, 1999. Pág. 22

³³ Una estrategia implementada en la ciudad, para reconvertir un área del territorio de la parte noreste de la Barcelona, recalificando el suelo industrial e implementando toda una maquinaria en función de las industrias del conocimiento.

incluye el tren de alta velocidad³⁴ -considerados ambas operaciones como el epicentro de la segunda gran transformación urbana de Barcelona- emprendida desde la década del 2000. El plan ha apuntado por la conectividad, a nivel de infraestructuras viarias y la prestación de servicios, con algunos de los municipios adyacentes a la ciudad: la creación de la red Ciudades del Arco Metropolitana o la creación de un Fórum de Municipios de Litoral de la Región Metropolitana de Barcelona, para la transformación del frente litoral, serían estrategias enmarcadas en el plan. Toda una maquinaria de relación territorial del área metropolitana.

Lo positivo de estas transformaciones y la definición de estas áreas de intervención, era precisamente su efecto e impacto transformador; se reforzaron las centralidades y se cambió la imagen urbana de estas zonas y en general, en un “efecto dominó” del conjunto de la ciudad: se generó de por sí, un incremento significativo de la incorporación del capital inmobiliario internacional, que ya daba sus visos desde 1998, luego se intensificó a partir de 2004 y duraría aproximadamente hasta el 2008.

Esta visión global de la ciudad, nos da una idea de que para el momento el trabajo local, específicamente el trabajo con y para la ciudadanía estaba sujeto a un planeamiento general, con actuaciones a largo plazo e intervenciones de gran envergadura y correspondencia metropolitana, que no necesariamente eran determinadas por las decisiones y participación directa de los ciudadanos. El interés por proyectar la ciudad renovada más allá de los límites municipales, generó un desequilibrio aparente en las dimensiones de trabajo en las que se debe fundamentar el desarrollo de la ciudad. La población, pasa a un segundo plano en las decisiones y la dinámica de “participación” de esta, se convierte más bien en una política de consensos, como la que había llevado hasta el momento Josep Anton Acebillo -*delegado de Urbanismo, sucesor de Bohigas en el Cargo*- en parte de las intervenciones urbanas que enmarcaron los juegos olímpicos y la etapa posterior a este evento: La estrategia de promoción de la ciudad y la apertura internacional a la que se vio sometida, no contempló la vinculación de la ciudadanía a procesos de participación; una estrategia fundamentada en la visión de la ciudad como producto, un promoción para la atracción y capitalización de la inversión nacional e internacional, que en algunos casos más que otros benefició de manera desequilibrada, directa o indirectamente a algunos sectores de la ciudad.³⁵

³⁴ Convertir a Barcelona en centro comercial de Europa, ha sido uno de los objetivos de la administración desde que se inició una apertura internacional de la ciudad. En esta dinámica, se han emprendido una serie de intervenciones de ámbito urbano, principalmente relacionadas a infraestructuras de conexión territorial y prestación de servicios. Es el caso del Tren de Alta Velocidad que surge para mejorar la infraestructura ferroviaria. Éste, sería uno de los proyectos de mayor inversión y envergadura e impacto urbano, que se ha venido desarrollando en los últimos años en la ciudad.

³⁵ Horacio Capel realiza un análisis al respecto de la promoción y competitividad internacional de la ciudad, en relación a las actuaciones urbanísticas. Ver CAPEL SÁEZ, Horacio. *El Modelo Barcelona: Un Examen Crítico*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2005. Cap. 6 Pág. 29-32

1.2. CIUDAD Y CIUDADANIA

1.2.1. Los movimientos vecinales y la gestión del espacio urbano

Con la aprobación de la Ley de Asociaciones en 1964 durante el periodo dictatorial, se constituyó un primer paso, *-una posibilidad de crear grietas en el régimen franquista³⁶-*, en el reconocimiento de grupos que velaban por los derechos constitucionales y sociales de la ciudadanía. Sin embargo, este documento no significaba de ninguna manera libertades para las entidades vecinales, primero porque estas se van a legalizar con dificultades de funcionamiento y con una serie de prohibiciones tanto de acciones propias de cada entidad, como de las posibilidades para demandar acciones del estado en función de los intereses colectivos de la población y segundo, porque casi la totalidad de las reuniones y los espacios de lucha estarían vigilados por el gobierno. Desde su origen el movimiento vecinal constituyó un mecanismo de la ciudadanía para luchar por sus derechos y libertades de cara a un autoritarismo que asumía la dictadura. Es el fruto de la lucha de la población que demandaba la reivindicación de espacios de participación política, que remplazará en gran medida, el sistema de gobernanza al cual estaban sometidos, apuntando a un sistema democrático ejercido desde los intereses colectivos de la ciudadanía.

Hacia 1968, se oficializan las primeras asociaciones de vecinos, consolidadas a través de las luchas ejercidas desde los movimientos vecinales que se encontraban en un momento de efervescencia política, aunque su accionar aún estaba bajo limitado y vigilado por el régimen. Las asociaciones de vecinos *-entidades propias del movimiento vecinal-*, ejercerían una lucha activa en pro de mejorar las condiciones de vida de cada barrio al que pertenecían, pero también la de la ciudad en su conjunto. Los movimientos, han encarado la lucha bajo la conciencia en ámbitos tanto sociales como territoriales; es decir, los derechos de la ciudadanía en fusión de tejido social, el entorno urbano en el que se desenvuelven, los valores históricos que les acompañan, así como los identitarios de su memoria y patrimonio intangible. Esta postura también se traduce en la defensa y el fomento del orgullo por el territorio *-por la ciudad y por el barrio-*, los valores que representa la vida colectiva y la lucha mancomunada por el desarrollo ciudadano.

Desde esta perspectiva, es preciso ubicar en que escala representa cuando se habla de los movimientos vecinales. El barrio se constituye como la unidad básica urbana de lucha, de los movimientos: las asociaciones vecinales, va a luchar casi siempre desde y para el barrio, para mejorarlo y conseguir principalmente que se reivindique demandas que la población local tiene. Éste hecho, fomenta entre otras cosas el esquema político del barrio, la democracia emergente participativa que la ciudadanía demanda en reemplazo de la democracia representativa que llegó a la ciudad luego de la ciudad de la dictadura. Así mismo, el trabajo de los movimientos, contribuye a vertebrar el tejido asociativo local *-democrático-*, traspolando el marco de lucha a un ámbito más general *-la ciudad-* reclamando espacios públicos estatales para la democracia, sobre todo para

³⁶ PINDADO SÁNCHEZ, Fernando. La Participació Ciutadana a La Vida De Les Ciutats. Cerdanyola del Vallès: Patronat Flor de Maig, Diputació de Barcelona, 1999. Cap 2. Pág. 201

la incidencia que estos grupos solicitaban tener en las políticas públicas y en los planes de desarrollo de la ciudad.

Los movimientos vecinales procuraban por una ciudad a la medida de sus habitantes. Éstos, *promovían un modelo de ciudad construida a escala humana, sostenible socialmente, y medioambientalmente, suficientemente dotada de equipamientos colectivos, el crecimiento de la cual debe ser diseñada de manera participativa, teniendo en cuenta los intereses de los habitantes y las necesarias limitaciones medioambientales y no los intereses de determinados sectores económicos y empresariales.*³⁷ Sin embargo, este planteamiento no vio la luz sino en la llegada de la democracia a la ciudad (aunque tuvo visos en el periodo de transición), en una historia de victorias y derrotas marcadas en la historia de la ciudad, y que dieron de alguna manera origen a la Barcelona actual.

Los ámbitos de lucha que enmarcaba el movimiento, eran principalmente [1] la libertad y democracia, [2] la cultura e identidad de barrio, [3] los derechos de las mujeres, [4] la atención a la tercera edad, [4] el fenómeno del Barraquismo *-que había sido una de las grandes problemáticas socio-ambientales de la ciudad, así como económica y urbana-*, [5] el tema de la vivienda su calidad y dignidad, [6] el planeamiento urbano en el que los movimientos querían ser influyentes en las decisiones que tuvieran que ver con el territorio, [7] el tema de la educación, no solo en lo que refiere a la calidad y acceso a ésta, si no en la construcción de equipamientos de calidad en los que esta pudiera tener lugar, [8] el deporte igualmente a nivel de equipamientos, y la creación de eventos, [9] el tema de la sanidad *-una de las principales cabezas de la lucha de los movimientos-*, con grandes aspectos que requerían de intervención inmediata, [10] el tema de los servicios públicos, el acceso a estos y la calidad de estos. La precariedad que suponían los servicios públicos, principalmente en espacios urbanos de periferia de la ciudad a los cuales se les sumaba [11] la deficiencia en el tema de movilidad por la falta de redes urbanas que articularan el territorio, tanto a nivel de vías, como de espacio público para la circulación.³⁸

Cuando aparecen las asociaciones de vecinos, la ciudad ya adolecía, existían unas condiciones lamentables de vida, principalmente concentradas en las llamadas barracas, ubicadas en distintos sectores de la ciudad; barrios consolidados, pero de una calidad que rebosaba la marginación. El origen de estos barrios está totalmente relacionado con las olas migratorias que presencio la ciudad en distintos momentos de la historia, tanto a finales del siglo XIX y el principios del siglo XX, que obedecían, principalmente a la economía y a la represión política que generó la posguerra. En ésta línea, para enfrentar esta problemática urbana y necesariamente habitacional, se ejecutan proyectos de vivienda *-polígonos-* para suprimir el barraquismo, realojando a la población en estos nuevos espacios. Así pues, el Patronat de Habitatge, construyó unidades de vivienda en masa en distintos lugares de la ciudad, en espacial ubicados en zonas periféricas de Barcelona. Ésta condición periférica, acentuaría y evidenciaría tiempo después *-no muy lejano-*, una serie de problemáticas que la administración había omitido o no había tenido previsión y que generaban total desagravio en la población,

³⁷ ANDREU, Marc. *1970-2010, 40 Anys D'Acció Veïnal. Federació d'Associacions de Veïns i Veïnes de Barcelona*. Barcelona: Mediterrània, 2010. Pág.

³⁸ *Ibidem*. Pág.

principalmente relacionadas a la desarticulación al tejido urbano general y a las redes de servicio del resto de la ciudad. Desagravio que sería transmitido a los dirigentes a través de las asociaciones de vecinos de los barrios. Cada acción de la administración estaba sometida a la evaluación de la población y si esta no cumplía en ningún grado los intereses de la población y no contribuía de ninguna manera a mejorar la calidad de vida del barrio y de la ciudad, se convertía en cuerpos de lucha ejercidos por los movimientos vecinales.

Las barracas dejarían de existir y las viviendas creadas serían concentradas en nuevos polígonos que se localizaron en otras zonas; polígonos formados por las llamadas Casas Baratas (viviendas de planta baja y de bajo coste asequible para la población), tiempo después, serían remplazadas por los bloques de vivienda que agrupaban mayor número de unidades habitacionales en altura, en un interés por densificar los barrios y suplir la necesidad y demanda de acceso a vivienda que tenían muchos ciudadanos; paralelamente a un interés por renovar urbanamente estos barrios al ritmo de la ciudad, dotándolos de una estructura más relacionada al resto de Barcelona (aunque para los movimientos, esto se quedó únicamente en la teoría).

Los movimientos vecinales, emprendieron una lucha campal contra la administración, tras hacerse evidente la mala calidad en la construcción de estos bloques, desde la utilización de malos materiales, como baja calidad en la mano de obra, todo esto estaba plasmado en un informe técnico que establecería que las edificaciones padecían de aluminosis. Este hecho no solo evidenció la mala gestión de la administración, sino que sacó a la luz una serie de incongruencias que se daban entre la gestión pública, y el favorecimiento particular al capital privado que significaban las empresas constructoras. A eso, se le sumó la recurrente falta de accesos a los servicios, y el descontrol que supuso la densificación de viviendas con la llegada de las nuevas migraciones a la ciudad un mal llamado “*Barraquismo vertical*”³⁹. Las asociaciones de vecinos demandarían nuevas viviendas de calidad, dignas; es decir, en vista de las circunstancias, rehabilitarlo todo. *El activismo vecinal, estaba presente desde buen principio tanto en los núcleos de barracas, como en los nuevos polígonos construidos. Durante los 70 y los 80 la actuación de las asociaciones de vecinos en relación al Barraquismo, consistía en acompañar los procesos de transformación de los barrios, garantizando la habitabilidad y unas condiciones de vida dignas.*⁴⁰ Así entonces, las asociaciones de vecinos –*cabezas de los movimientos vecinales*– han sido entidades interlocutoras entre el barrio y la administración.

Desde la llegada de la democracia a la ciudad, las asociaciones vecinales adquirieron un papel influyente en las políticas públicas. *Los ayuntamientos tuvieron que reconocer a las asociaciones vecinales como organismos con una cierta significación entre la población de los barrios;*⁴¹ sin embargo, ésta influencia se vería apagada un tanto, en la década de los 80 precisamente en la coyuntura de la postulación de la ciudad a los Juegos Olímpicos. la población pasaba a un segundo plano, para este momento era primordial crear una

³⁹ ANDREU, Marc. *1970-2010, 40 Anys D'Acció Veïnal. Federació d'Associacions de Veïns i Veïnes de Barcelona*. Barcelona: Mediterrània, 2010. Pág.

⁴⁰ *Ibíd.* Pág.

⁴¹ PINDADO SÁNCHEZ, Fernando. *La Participació Ciutadana a La Vida De Les Ciutats*. Cerdanyola del Vallès: Patronat Flor de Maig, Diputació de Barcelona, 1999. Cap 2. Pág. 201

imagen renovada de la ciudad moderna y actualizada; la administración –“*aunque nunca dicho*”- consideraba que a través de las asociaciones no se podía construir una nueva Barcelona, o por lo menos, la Barcelona que se quería para tan magno evento, ya que las exigencias de la población en gran parte constituían intervenciones puntuales únicamente y solucionando problemáticas particulares de uno u otro espacio urbano de la ciudad. A esto se le suma pues, que las mismas asociaciones habían bajado la fuerza de lucha, en parte porque muchos de los que anteriormente estaban a la cabeza de ellas, ahora hacían parte del esquema político de los ayuntamientos y estaban a la cabeza de las estrategias de transformación urbana de la ciudad, en el que debían llevar el ritmo de una transformación global a la que quedaba aparentemente supeditada cualquier intervención de baja escala: *Aquel momento en que las asociaciones de vecinos, con el soporte de los colegios profesionales, elaboraban una plataforma urbanística alternativa forjando un consenso sobre el modelo de ciudad democrática se pierde entre los Juegos y el Fórum.*⁴² Este fenómeno duraría hasta tiempo después de cumplida la fecha del Fórum de las Culturas de 2004.

No obstante, los factores que mayormente influyeron para que las asociaciones mermaran su ritmo de lucha, fueron la imposibilidad de ganar la batalla contra los nuevos y grandes brotes de la especulación inmobiliaria que significó la renovación, la recalificación del suelo y toda la serie de cambios realizados determinadamente al PGM para poder llevar a cabo un urbanismo en manos de propietarios del suelo; es decir, a manos del sector privado. Así mismo, (...) *hay que recordar que las demandas de los vecinos habían sido parte de una oposición política más amplia durante el régimen de Franco. Ahora, con la democratización del sistema político en general y una administración socialista, en particular,-compuesta en gran medida de los antiguos miembros o simpatizantes de las Asociaciones de Vecinos (...)* No es de extrañar entonces que (...) *los movimientos políticos urbanos llegaran prácticamente a un punto muerto.*⁴³ Años más tarde cuando la situación vuelve a desbordar las problemáticas y la ciudadanía retoma el cuerpo de lucha, esta situación haría que el planeamiento urbano fuera nuevamente el objeto de batalla que los movimientos vecinales al reafirmar su posición socio-política dentro de la ciudad.

El periodo de renovación urbana comprendido entre 1986 y 2004 -*siendo más fuerte en unos años que en otros-*, marcaría sin duda un cambio en la estructura física de la ciudad, en su imagen urbana, así como en su estructura social: si bien dejaría una ciudad actualizada y de vanguardia por un lado, por el otro evidenciaría la ausencia activa de la ciudadanía en la toma de decisiones. En función de esto, el movimiento vecinal recobraría fuerzas, lo cual marcaría la perspectiva que debía encarar a partir de ese momento la ciudad a través de sus políticas de gestión, primero para continuar su renovación urbana, y segundo para subsanar el desequilibrio que promete el no trabajar de la mano con la ciudadanía. La vivienda, uno de los elementos más determinantes en los procesos urbanísticos y una de las principales exigencias y punta

⁴² ANDREU, Marc. *1970-2010, 40 Anys D'Acció Veïnal. Federació d'Associacions de Veïns i Veïnes de Barcelona*. Barcelona: Mediterrània, 2010. Pág.

⁴³ CALAVITA, Nico.; FERRER, Amador. Behind Barcelona's success story. Citizen movements and planners' power. *Journal of Urban History*. Vol. 26 N° 6, 2000. [en línea]. [Última consulta en: 25-04-2011]. Disponible en: <http://www.ub.edu/escult/doctorat/html/lecturas/calavita.pdf>.

de lanza en la lucha vecinales y sobre todo en contra de la especulación inmobiliaria, que veía en el sector vivienda un potencial de lucre económico.

El espacio público, por su lado ha sido siempre y tradicionalmente objeto de lucha vecinal, los logros obtenidos en este aspecto, han sido principalmente reivindicaciones. La educación también se enmarcaba en los paquetes de exigencias, ésta al igual que el tema deportivo, no solo se enfocaban conseguir equipamientos, sino también por la gestión de la enseñanza y las actividades de integración en los barrios; y así, cada uno de los ámbitos que afectan a los barrios y a la ciudadanía en general: cualquier aspecto que representara una falencia para la comunidad, era demandada por los movimientos vecinales ante la administración.

Es claro que las asociaciones de vecinos, son la representación del barrio, estas defienden muchos ámbitos de la comunidad; como toda entidad política, han de tener una estructura organizativa tal que les permita realizar las gestiones ante la administración y ser escuchados en un marco legal. Estuvieron altamente fortalecidas en los primeros años de la democracia, incidiendo importantemente en los programas electorales y en la definición de la agenda municipal para lograr instaurar una política de trabajo en la ciudad, desde la escala local, atendiendo a necesidades específicas de una manera descentralizada en el territorio. Luego fueron relegadas en momentos específicos de inflexión histórica local, tales como, los J.J.O 92', el Fórum de Las Culturas de 2004 y otra serie de momentos urbanísticos en los que la lucha vecinal se ha hecho presente o no de alguna manera. En la actualidad existen 102 asociaciones vecinales, correspondientes a los 73 barrios de Barcelona, distribuidos en los 10 distritos en los que se divide administrativamente la ciudad.

La presión de las asociaciones de vecinos, serian determinantes en muchas de estas transformaciones, en algunos casos con resultados favorables para la vecindad, y otros tantos no. Las asociaciones de vecinos surgen precisamente por esta necesidad de organización sociopolítica que legitimara la lucha ejercida en los movimientos. Son organizaciones locales constituidas por vecinos del mismo barrio que buscan básicamente soluciones de calidad a problemas colectivos que afectan a la comunidad del barrio; demandando todo tipo de afectación o deficiencia, en pro de lograr bienestar y una calidad de vida digna y adecuada a los ideales de la población, a través de reivindicaciones urbanísticas, medioambientales, de hábitat y acompañamiento social y económico por parte de la administración.

El movimiento vecinal exigía la reivindicación de la vivienda social, la movilidad peatonal y la vehicular, la que afectaba o la que no existía, escuelas, equipamientos colectivos para jóvenes, para la primera infancia y para la tercera edad, transporte, saneamiento, espacios públicos y áreas verdes entre otros aspectos que hacían parte de la agenda de las asociaciones. Por la diversidad de campos a trabajar, las asociaciones van a organizarse en comisiones vecinales, encargadas cada una de un aspecto en específico, y serian gestoras y locutoras entre las asociaciones de vecinos, la administración y la comunidad del barrio. En 1981, existían 309 comisiones vecinales en toda Barcelona: 33 eran de deportes o esparcimiento, 64 de urbanismo, 42 de cultura y fiestas, 40 de educación, 33 de sanidad 27 de jubilados, 21 de jóvenes, 15 de mujeres y

10 dedicadas a temas de prensa.⁴⁴ Las comisiones encargadas de la tercera edad, van a ser una de las más activas; exigían reivindicar espacios y equipamientos como residencias o centros de día, entre otros aspectos como el pago de las pensiones a jubilados y la cobertura de estas para la subsistencia familiar: *desde los años 90 del siglo XX y en paralelo al proceso de envejecimiento de la población de Barcelona, el déficit de equipamientos para el adulto mayor seguía existiendo, y es una de las demandas -históricas- del movimiento vecinal.*⁴⁵ En general las comisiones van a participar en la vida de la asociación y por ende en la del barrio.

"volem habitatge digne", "volem equipaments sanitaris als barris", "volem espais públics", "volem equipaments", "volem serveis públics i sanitaris", "volem més justícia social", "volem... volem...".

Desde que surgieran las distintas asociaciones a finales de los sesentas y principios de los setentas, su objetivo claro planteado fue el de intervenir e incidir en la gestión de los temas políticos; gran parte de los dirigentes políticos del ayuntamiento democrático nacieron de aquel momento histórico y de aquella experiencia asociativa que se fortaleció durante casi dos décadas. Es la democracia los ayuntamientos se vieron obligados a reconocer a las asociaciones vecinales como organismos con una cierta significación entre la población de los barrios de la ciudad, con poder de movimiento de masas sociales, a través de asambleas, manifestaciones o concentraciones, para demandar las necesidades tanto física como a nivel de la comunidad. La gran parte de las mejoras e intervenciones urbanísticas y sociales que se realizaron desde que se consolidan estos movimientos, estaban directamente relacionados con las reivindicaciones de todo tipo. Desde que se inician los movimientos vecinales éstas reivindicaciones han sido muchas, gran parte de ellas se concentran en aspectos urbanos, otro tanto tienen que ver con temas sociales o más específicos como la vivienda en muchos casos.

Bien decía Bohígas⁴⁶, que la ciudad es una amalgama de entidades vecinales constituidas hoy en asociaciones de vecinos, que llevan el mérito de los movimientos vecinales y que en gran medida representan cada uno de los barrios de la ciudad, por ende en esta representación se incluyen aspectos locales de barrio, valores sociales e identitarios de la misma población. Así entonces, hablar de movimientos sociales o vecinales, es hablar de Barrio; hablar de asociaciones de vecinos, es hablar de barrio; si lo mismo, hablar de vecinos, es hablar de barrio. El Barrio es pues, la expresión más clara de la lucha vecinal en la ciudad, es la unidad de trabajo más cercana al ciudadano.

En general, la lucha de los movimientos vecinales hacía referencia a erradicar el acoso inmobiliario al que estaban sometidos durante este periodo de transformación; un acoso que ponía en peligro constante la existencia de los barrios tradicionales. La

⁴⁴ ANDREU, Marc. *1970-2010, 40 Anys D'Acció Veïnal. Federació d'Associacions de Veïns i Veïnes de Barcelona*. Barcelona: Mediterrània, 2010. Pág.

⁴⁵ ANDREU, Marc. *1970-2010, 40 Anys D'Acció Veïnal. Federació d'Associacions de Veïns i Veïnes de Barcelona*. Barcelona: Mediterrània, 2010. Pág.

⁴⁶ BOHÍGAS, O (2009): "Método y modelo Barcelona. La arquitectura debe asegurar la continuidad de la ciudad" Entrevista a O. Bohígas, por Marcelo Corti. Carajillo de la Ciudad, Revista Digital del Programa de Gestión de la Ciudad.

población pretendía claramente hacerle entender a la administración, que las estrategias y las políticas de gestión urbana debían defender a muerte, *la idea de que la renovación urbana no se ha de hacer en base a la expulsión de los habitantes del barrio*⁴⁷, que son estos los protagonistas y que por ellos en primera medida se debía velar: que la renovación debe contemplar necesariamente, los intereses colectivos, tanto de la población que habita, como la del ayuntamiento y la de los inversores que apuestan por la renovación.



Figura 1.2.1. Portada Revista Carrer N° 114 – Federació d'Associacions de Veïns de Barcelona

⁴⁷ ANDREU, Marc. 1970-2010, *40 Anys D'Acció Veïnal*. Federació d'Associacions de Veïns i Veïnes de Barcelona. Barcelona: Mediterrània, 2010. Pàg.

Pasada la guerra civil la ciudad había quedado físicamente muy afectada. las intervenciones urbanas que se desarrollaron en el periodo de posguerra tenían que ver mayormente con reconstrucciones y reparaciones, a esto se le sumaba en gran medida un crecimiento urbano que incrementó sustancialmente, alcanzando un punto muy alto en los años sesentas y setentas: Barcelona tenía unos índices muy altos de degradación urbana, barrios desarticulados a las redes generales de la ciudad, sin acceso a servicios básicos, ni sanitarios, al igual que al transporte público en general *un hábitat degradado o inexistente*, hecho que se agudizó en algunas áreas de la ciudad, hacia los años ochenta. Muchos barrios eran de autoconstrucción, otros constituían polígonos de bloques creados en programas de vivienda años atrás, la mayoría habían crecido sin ningún tipo de urbanización, alcantarillado, iluminación, o pavimentación de calles; así mismo era claro que existía en lo más mínimo áreas verdes, espacios públicos o equipamientos en la mayoría de estos barrios; otros se incorporaron a la ciudad, pero anteriormente constituían o hacían parte de otros municipios del área metropolitana. Francesc Muñoz opina que *en la década de los ochentas y hasta los noventas hubo una urbanización dispersa, realizada esencialmente al margen del planeamiento ordenado y sin recualificación del territorio, principalmente ejercida por iniciativa de propietarios, promotores y municipios, un crecimiento realizado en relación al trazado y disposición de la infraestructura viaria.*⁴⁸

La estructura urbana de Barcelona se debe entender necesariamente desde los barrios como unidades territoriales capaces de vertebrar el tejido urbano y social de la ciudad. No obstante, es muy común que, *cuando se habla de la transformación que ha sufrido Barcelona, (...) se atribuye a las grandes operaciones urbanísticas que han cambiado su imagen. (...) es cierto, la ciudad no es la misma tras la recuperación de su frente litoral, de la transformación del Port Vell, de la construcción de las Rondas, etc. (...), pero al mismo tiempo que se trabajó en la escala global, la transformación del conjunto del tejido urbano, repercutió -directa o indirectamente; positiva o negativamente- en la (...) la calidad de vida en todos los barrios de la ciudad.*⁴⁹

La filosofía de Bohígas se nota presente en estas transformaciones: el impulsar las actuaciones a escala local; intervenciones puntuales de alta calidad que funcionen como detonantes de la regeneración del entorno inmediato y por ende del barrio en el que se insertan: *así, se actuó -en muchos casos, pero no en todos de manera efectiva- tanto en espacios públicos de los barrios centrales, algunos de gran representatividad, como en espacios de los barrios periféricos, aplicando el criterio de tratarlos todos ellos con el mismo nivel de calidad.*⁵⁰

Bohígas afirmaba, que la recalificación de la ciudad debía necesariamente partir desde la estructura de barrio, que es en sí, una escala de trabajo más próxima al ciudadano, pero que el trabajo en esta escala no podía desconocer de ninguna manera la estructura

⁴⁸ Citado en CAPEL SÁEZ, Horacio. *El Modelo Barcelona: Un Examen Crítico*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2005. Pág. 39

⁴⁹ GALLÉN, À.; MONTANER, Josep M^º. (ed.). *Barcelona 1979-2004: Del desarrollo a la ciudad de calidad*. Barcelona: Ajuntament, 1999. Pg.165

⁵⁰ *Ibidem*.

general de la ciudad, debía siempre mantener el equilibrio entre una dimensión y otra, generando homogeneidad en todo el territorio: mantener siempre un dialogo entre los instrumentos de gestión generales y los específicos, salvando las diferencias existentes entre ambos grupos, precisamente por la dimensión territorial en la que se implementan. Este tipo de planeamiento a escala barrial es solo posible a través de los instrumentos de gestión creados para esta escala. Los instrumentos generales de planeación de la ciudad tienden a pasar muy por encima y solo contemplando los aspectos generales a tener en cuenta. En esta medida, documentos como los Planes Estratégicos de Reforma Interior (PERI),⁵¹ rescatan aspectos de la planeación general, pero enfocándose específicamente en la mejora interior de los barrios, contemplando desde la construcción de equipamientos colectivos, hasta la creación de espacio público.

Pese a estos planteamientos, en ocasiones ambas dimensiones, *-la general y la específica-* aparentemente han ido por lados muy diferentes. Horacio Capel afirma que en la actualidad las políticas de actuación sobre el espacio urbano y específicamente al espacio público local, se han desligado un poco de esta escala territorial: se le ha dado mayor interés a los planeamientos de conjunto, llevando a un segundo plano la escala de barrio. El autor afirma, que se debe retornar al trabajo desde y para los barrios. En otras palabras, dar mayor *atención a las reivindicaciones populares*, a las exigencias vecinales y en general a los mecanismos de participación; *para lo que hay que conceder mayor protagonismo y capacidad de intervención (no solo de consulta) a formas de participación ya existentes en el ámbito municipal y cívico tales como, concejos municipales, las áreas de bienestar social, asociaciones de vecinos, federación de asociaciones de vecinos, entre otras.*⁵²

Por otra parte, es claro que si se habla de barrio necesariamente debemos hablar de ciudadanía y en esta medida, el papel que ésta ha desempeñado en las dinámicas urbanas que han proyectado los barrios en la Barcelona de hoy. Las asociaciones de vecinos han jugado un papel importante en la definición de esta dimensión territorial *-el barrio-*, es a través de éstas que se han establecido muchas de las políticas de actuación, al mismo tiempo que se han elaborado algunos de los instrumentos de gestión y actuación urbana a escala local, tanto a nivel distrital como barrial.

Desde que el Ayuntamiento de Barcelona aprobara en 1984 una nueva división territorial ya existía el interés de otorgar responsabilidades y competencias autónomas a estas unidades administrativas, con el interés de hacer mayormente efectiva la actuación del ayuntamiento en la ciudad y específicamente sobre la población integrada en cada uno de los distritos. *Barcelona ofrece un modelo de apariencia exitosa; la ciudad es ejemplar en cuanto posee (...) distritos grandes y con identidad propia, aceptación*

⁵¹ los PERI, fueron planteados como regidores del proceso de mejoras a escala barrial y que fuera en sí mismo un instrumento de participación ciudadana por excelencia. Muchas de las propuestas de los planes arrancaban de las demandas del vecindario organizado alrededor de unas asociaciones de vecinos muy activas. A menudo el PERI ha sido también el vehículo a través del cual se han canalizado las reivindicaciones no conseguidas en el proceso de trámite del Plan General Metropolitano. GALLÉN, À.; MONTANER, Josep M^a. (ed.). *Barcelona 1979-2004: Del desarrollo a la ciudad de calidad*. Barcelona: Ajuntament, 1999. Pg. 166

⁵² CAPEL SÁEZ, Horacio. *El Modelo Barcelona: Un Examen Crítico*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2005. Pág. 99

*(tímida pero real) del pluralismo político (el Presidente de Distrito está más vinculado a la mayoría política distrital que a la del gobierno municipal), competencias y funciones que permiten a la ciudadanía resolver la gran mayoría de gestiones en el ámbito del Distrito, diversidad de mecanismos de participación ciudadana, influencia política real sobre el Gobierno de la ciudad, etc....*⁵³

Estos distritos que constituían los antiguos municipios alrededor de Barcelona central (Poblenou, Sagrera, San Andreu, Horta, Gracia, Sarria, Sant Gervasi, Sants, Poblesec, etc.) desarrollaron principalmente a partir de la segunda mitad del siglo XIX una serie de interesantes piezas urbanísticas, que constituyen la base que a veces se ha denominado otras Barcelonas. El trabajo -en cada uno de estos distritos- demuestra la multitud de proyectos y planes latentes y/o explícitos a partir de los que se construye modifica y transforma la Barcelona tradicional de los distritos. Desde la urbanización de calles y caminos, los proyectos de plazas, las aperturas de calles que atraviesan barrios, los retranqueos de fachadas, los paseos de conexión interurbana, los proyectos de casas con plaza, las grandes piezas de equipamientos o residencia,... nos explica la continua capacidad propositiva que tantas veces se produce con lógica conflictiva pero que finalmente con tiempos distintos produce y renueva la ciudad. Estos proyectos a veces considerados menores respecto a las grandes protestad urbanísticas.... Pero en su conjunto suponen una articulación proyectual de una entidad comparable y que quizás no debería verse como excluyente.⁵⁴

50

Ahora bien, esto lo que nos indica y reafirma, es la doble dimensión o el doble nivel de trabajo en la ciudad, que ha caracterizado la actuación en Barcelona en las últimas décadas. Por un lado se entiende la dimensión en la que se encajan los proyectos de desarrollo infraestructural para la ciudad, como los que se insertan o caracterizan las llamadas áreas de centralidad y por el otro lado, están las estrategias que se enmarcan en la escala intermedia relacionada directamente con la mejora y reforma interior de los barrios. Busquets, planteaba que estos dos niveles de actuación, describían todas las acciones sobre los tejidos e intersticios vacíos de la Barcelona de principios del siglo XXI, sobre todo la que se reconoce como la Barcelona de los barrios. Desde estos dos niveles de actuación, también Busquets afirma que se puede encontrar y definir la manera en la operar en la ciudad, colocando al servicio de ambas dimensiones escalares, el trabajo y actuación, como la sutura entre los distritos a través del espacio urbano obsoleto.⁵⁵

Esta doble dimensión ha facilitado también –como ya se ha dicho-, la creación de políticas e instrumentos de gestión de la ciudad. Por un la do los instrumentos générale permiten definir las estrategias de la ciudad global y localizar las específicas en cada uno de los distritos. Los distritos van a definir, ajustar y perfeccionar las actuaciones en cada uno de los barrios que conforman los distritos. Para lo cual generaran toda una serie de plataformas instrumentales de gestión (tales como los PERIS, o instrumentos más actuales como la Ley de Barrios), que permite en trabajo desde el distrito para los

⁵³ ANDREU, Marc. 1970-2010, 40 Anys D'Acció Veinal. Federació d'Associacions de Veïns i Veïnes de Barcelona. Barcelona: Mediterrània, 2010. Pág.

⁵⁴ BUSQUETS, J. MONTANER, Josep M^a. (ed.). *Barcelona 1979-2004: Del desarrollo a la ciudad de calidad*. Barcelona: Ajuntament, 1999. Pg. 160

⁵⁵ *Ibidem*.

barrios y desde el distrito para la ciudad. Los distritos van a funcionar desde entonces como unidades administrativas autónomas en la ciudad, apuntando cada vez más a la adquisición de responsabilidades que tenía el ayuntamiento, reforzando el esquema descentralizado (más que todo a nivel de políticas y programas de actuación) que se quería implementar en la administración de la ciudad y responsabilizándose en gran medida, de la ejecución e implementación tanto de los instrumentos como la ejecución de cada uno de los proyectos a escala de barrio.

1.2.2.1. La ley de Barrios

Entre los instrumentos de gestión actualmente vigentes que engloban actuaciones directamente en la escala de barrio, se encuentra la Ley de Barrios, también conocida como la ley de mejoras de barrios, áreas urbanas y villas que requieren atención especial. Es un instrumento de gestión encargado básicamente de las actuaciones integrales en las áreas que refieren mayormente a la escala de barrio y aplica para el área de Barcelona y para todos los municipios pertenecientes a Cataluña. Esta ley es aprobada en mayo del 2004 y desde entonces se ha convertido en uno de los documentos más relevantes e importantes de planificación del territorio; fue aprobada por Pasqual Maragall en su cargo de presidente de la Generalitat de Cataluña, siendo una *apuesta por una renovación desde ámbitos que aún no se trabajaban a profundidad o en ninguna medida en el territorio*.⁵⁶ La ley de barrios es gestionada e implementada desde la administración en cada uno de los distritos.

La ley es financiada en un 50% por la Generalitat de Cataluña, la cual paga la mitad de cada una de las intervenciones de diversa índole que necesitan algunos barrios de los municipios y que tienen necesidades especiales, abarcando aspectos económicos y urbanísticos principalmente. El otro 50% de la inversión es realizada por los ayuntamientos locales, otorgando responsabilidades administrativas en la aplicación de los recursos y en la gerencia de las intervenciones en cada uno de los territorios. Así mismo, la ley prevé la mitigación de ciertas deficiencias a nivel social y a nivel urbano; de la misma manera que promueve la renovación global de barrios evitando su degradación; en general mejorando las condiciones de vida de los ciudadanos y fortalecimiento del tejido social. La ley define qué tipo de actuaciones y de qué manera se deben realizar, para mejorar la calidad del espacio público, el acondicionamiento de espacios verdes, la construcción y rehabilitación de equipamientos colectivos de carácter local. En definitiva un documento que vincula temas de actualidad, tales como la implementación de tecnologías de información o aspectos de sostenibilidad en el desarrollo urbano local de escala de barrio, partiendo y proyectándose finalmente sobre la estructura general de la ciudad.

Es preciso decir que La ley de barrios, supuso un gran cambio en las perspectivas de trabajo. Constituye un marco normativo en el que definen los lineamientos generales que deben cumplir todos los barrios de los municipios de Cataluña. Dentro de éste

⁵⁶ Ley 2/2004, de 4 de junio, de mejora de barrios, áreas urbanas y villas que requieren una atención especial. [en línea]. [Última Consulta en: 11-04-2011]. Disponible en: http://noticias.juridicas.com/base_datos/CCAA/ca-l2-2004.html#

marco normativo, se encajan documentos como el PERI o los planes de actuación en el barrio "Pla de Barris" que definen las estrategias, programas y proyectos a ejecutar en cada uno de los barrios, y que tienen que ver con responder a las demandas de la población, en materia de equipamientos, construcción de escuelas locales, centros cívicos, comunales y asistenciales, principalmente la construcción y readecuación espacios libres. Nada nuevo en la ciudad, pues son las demandas históricas que han ejercido las asociaciones de vecinos desde su creación.⁵⁷

Para los movimientos sociales el barrio era el objeto de lucha y las reivindicaciones iban en función del mejoramiento integral del barrio y de la calidad de vida de sus habitantes. Estos asumían el barrio como una unidad autónoma, que debían estar al margen de las intervenciones de nivel superior que tienen que ver con la totalidad de la ciudad. Para éstos, *la ciudad es extensa como una yuxtaposición de barrios*.⁵⁸ Para los movimientos sociales urbanos, el trabajo en esta escala territorial se debía abordar desde la idea de que el barrio constituye una unidad social y urbanística con características particulares, más o menos equilibradas, por tanto, en cualquier tipo de planeación de ciudad, *es viable una solución barrio por barrio (...)*⁵⁹; más aún, si va en función de mejorar la estructura urbana.

La actuación sobre el territorio tiene necesariamente que hacerse a la medida de los ciudadanos. El barrio por ende es la unidad del territorio que permite una actuación más puntualizada y coherente con los ideales de la población; sin embargo, es claro que la gestión y planeación del territorio debe albergar las distintas escalas de trabajo en la ciudad, por ello, la descentralización ha sido una clave en la transformación de Barcelona en los últimos años, en la que se ha delegado la gestión del territorio desde la escala global de la ciudad, hasta llegar a escalas menores, que tienen que ver con la escala distrital y la escala de barrio⁶⁰, generando autonomía en el desarrollo de estrategias de intervención de escala local, abriendo un panorama para que la ciudadanía pueda incidir más directamente en la toma de decisiones en planificación urbana. No obstante, se debe decir, que no es posible pensar la ciudad solo a nivel de barrio, se debe trabajar en cada una de las dimensiones, desde el barrio y para el barrio, ligados a una idea de ciudad estructurada a través de las particularidades mismas que presentan éstas unidades territoriales: operaciones urbanas que sean capaces de bajar a la escala más pequeña de trabajo, *-de llegar hasta el ciudadano-* sin desligarse del planeamiento integral y de conjunto de la ciudad.

⁵⁷ La ley se ha quedado limitada a las directrices muy generales de actuación en el territorio, es necesario que se dé un salto desde los lineamientos que plantea la ley, hacia las necesidades directas de la población local de cada barrio; es decir, la ley será el marco normativo, pero se deben generar escenarios que aproximen y vinculen directamente a la ciudadanía en la gestión y planeación del desarrollo, en cada uno de los ámbitos que afectan al barrio.

⁵⁸ BOHÍGAS, O (2009): "Método y modelo Barcelona. La arquitectura debe asegurar la continuidad de la ciudad" Entrevista a O. Bohigas, por Marcelo Corti. Carajillo de la Ciudad, Revista Digital del Programa de Gestión de la Ciudad.

⁵⁹ DOMINGO CLOTA, Miquel; BONET I CASAS, Maria R.; MARAGALL, Pasqual. Barcelona i Els Moviments Socials Urbans. Barcelona: Mediterrània, 1998. (texto Traducido). Cap. 2, pág. 31

⁶⁰ CAPEL SÁEZ, Horacio. *El Modelo Barcelona: Un Examen Crítico*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2005. Cap. 7. Pág. 37-42

Se puede decir, que en Barcelona ha existido una doble dimensión de trabajo, una es la global que comprende el marco de la ciudad y la otra es la dimensión local que constituyen en si los distritos y por ende los barrios. En los últimos años se ha ido trabajando en reducir la descoordinación y desfase que existe entre una y otra a través de la elaboración de instrumentos de gestión, como los PERI, la Ley de Barrios, los planes comunitarios, u otro tipo de documentos en los que se busca instaurar una política de trabajo de escala más próxima a la población: principalmente, para tener un acercamiento efectivo al territorio, pero mayormente a la ciudadanía, sin que vaya en detrimento de la planeación general de la ciudad.

Finalmente es claro bajo este panorama, que Barcelona puede constituir hoy por hoy un ejemplo en la actuación sobre el escenario urbano, por su crecimiento, transformación y renovación, que va desde el planteamiento de una cuadrícula para ordenar el territorio, los distintos momentos urbanísticos a los que ha sido sometida, principalmente ligados a grandes acontecimientos de proyección internacional, la apertura económica y la apuesta por invertir recursos para el embellecimiento de la ciudad: grandes transformaciones físicas que vinculan el arte *-público-*, la arquitectura y el urbanismo, soportadas en estructuras sociales, económicas y políticas, para consolidar la ciudad como referente en el desarrollo urbano y convertirla en un escenario perfecto para la innovación tecnológica, arquitectónica y para la inversión del capital extranjero.⁶¹ El motor que ha movido la transformación de Barcelona, ha sido *-con éxitos y fracasos-* es el generar una ciudad compacta, no segregada especialmente tejida a través del espacio público *-que es el que garantiza en primera medida las relaciones, económicas, culturales y sociales principalmente-*, socialmente integrada y equilibrada.

Lo anterior se evidencia, por ejemplo, en la necesidad de crear infraestructura que sostuviera eventos como los J.J.O 92' o el Fórum 2004, sumado al interés por generar un tejido urbano a través de la creación de espacio público, y la apertura de la ciudad al mar, regenerando su frente marítimo, sin duda una estrategia de gran potencial turístico, paisajístico y estético de la ciudad. De igual manera, el eje urbano de la Sagrera y la llegada de la línea de alta velocidad a la ciudad, será posiblemente considerado como otro hito en la historia urbana de Barcelona, por su dimensión municipal, metropolitana, nacional e internacional, y por el impacto urbano que posee a través de cada uno de los proyectos que afectan desde la estructura general de la ciudad hasta cada uno de los barrios que se tejen a través del macro proyecto.

Es el hacer y la forma de hacer, la que ha caracterizado el posicionamiento de Barcelona con una imagen urbana reconocible y definida, con políticas urbanísticas que permiten seguir actuando sobre el territorio en cada una de sus escalas territoriales, con un cierto grado de certeza de obtención de resultados óptimos *-aunque no siempre-*, sustentados en la experiencia renovadora que posee la ciudad, que van correlacionados con los objetivos que se ha planteado la administración en cada momento, logrando como

⁶¹ Toda una serie de actuaciones realizadas durante los últimos treinta años y que han tenido como marco general el Plan General Metropolitano (1974), este a su vez retomaba lineamientos ya planteados en el plan comarcal (1953). No obstante, es preciso decir, que por distintas razones el PGM sufrió innumerables modificaciones, que obedecen a distintos factores, que van desde oportunidades económicas, o estratégicas, en relación a inversión de capitales, o las particularidades de los proyectos.

producto una ciudad que hoy goza de una prestigiosa posición. Los dirigentes políticos que han estado a la cabeza de la ciudad han sabido sacarle partido a los grandes eventos, tanto culturales como deportivos, a la planeación y a una cierta tematización de la ciudad como “estrategia de marketing”, a través de mecanismos de gestión, sustentados básicamente en la conciliación entre la gestión pública y la iniciativa del capital privado, en el desarrollo de grandes proyectos urbanos principalmente. En esencia la administración ha visionado el enorme impacto que estas estrategias, tienen sobre el desarrollo mismo de la ciudad: la creación de grandes infraestructuras públicas que rehabilitan el tejido urbano, generando cambios socioeconómicos de gran importancia, la atracción del capital internacional, el prestigio cultural y económico, y en general, transformando de alguna manera la vida cotidiana de la ciudadanía.

El crecimiento y renovación urbana, la innovación y vanguardia arquitectónica de la que goza Barcelona en las últimas décadas, definido a través de las estrategias de planeación y la implementación de políticas urbanísticas, representadas en una serie de instrumentos de gestión del territorio: estrategias y políticas que han sido agenciadas por la administración pública, que están ligadas en general al interés colectivo de la ciudad, y en particular al interés de la población que desde siempre y a través de los movimientos vecinales y las reivindicaciones logradas con la lucha popular, han determinado en gran parte dicha transformación.

Esta renovación de la ciudad no se podría solo entender desde las transformaciones físicas del espacio urbano ejercidas por la administración a través de las políticas urbanas, sino que debe entenderse como el resultado de la confluencia de muchas fuerzas tanto políticas *-a nivel instrumental-*, como económicas *-en los capitales de inversión tanto público como privado-*, culturales, y sobre todo sociales, más específicamente las que han sido ejercidas desde la ciudadanía desde los movimientos vecinales, sabiendo que ésta ha sido determinante *-en algunas ocasiones de la historia, más activos que en otros, pero siempre constituyendo un cuerpo de lucha ciudadana-*, para la constitución de las políticas actuales de trabajo sobre el territorio urbano. *Barcelona y su modelo de hacer ciudad, son fruto y a la vez arrastran el lastre, respectivamente, de victorias y derrotas ciudadanas.*⁶²

Hoy por hoy la ciudadanía es un elemento imprescindible en la planeación de la ciudad; no ha sido fácil, ha sido un proceso largo, que aún no representa el ideal, pero que es importante entender que se ha hecho y hacia donde se apunta, sobre todo a nivel de las políticas e instrumentos de trabajo en la ciudad, que vinculan a la población en alguna medida. Joan Antoni Solans, afirma que los grandes saltos urbanos que ha presenciado Barcelona, han sido precedidos siempre de momentos de especial turbulencia y de cambio social, teniendo la suerte de encontrar la respuesta en aquellos documentos de planeación, generalmente e inicialmente calificados de utópicos, pero que de alguna manera han creado una dinámica de relación entre población y administración.⁶³

⁶² ANDREU, Marc. *1970-2010, 40 Anys D'Acció Veïnal. Federació d'Associacions de Veïns i Veïnes de Barcelona*. Barcelona: Mediterrània, 2010. Pág.

⁶³ *Ibidem*. Pág.

